

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA Y LETRAS

ÁREA DE HISTORIA

**“EL IMPACTO DEL NEOLIBERALISMO EN LA
EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO DE 1982 A 1994.”**

T E S I N A

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

QUE PRESENTA:

SALAZAR MARTINEZ HUGO ULISES

ASESOR:

DR. FEDERICO LAZARÍN MIRANDA



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA Y LETRAS

ÁREA DE HISTORIA

**“EL IMPACTO DEL NEOLIBERALISMO EN LA
EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO DE 1982 A 1994.”**

T E S I S A

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

QUE PRESENTA:

SALAZAR MARTINEZ HUGO ULISES

ASESOR:

DR. FEDERICO LAZARÍN MIRANDA_____

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. LIBERALISMO

1.1 LIBERALISMO EUROPEO. GÉNESIS.....	17
1.1.2 ECONOMÍA CLÁSICA: MERCANTILISMO Y FISIOCRACIA, ANTESALA DEL LIBERALISMO DE ADAM SMITH Y EL LAISSEZ FAIRE.....	20
1.2 LIBERALISMO NORTEAMERICANO.....	23
1.3 EL LIBERALISMO MEXICANO.....	29
1.4 NEOLIBERALISMO. ASPECTOS GENERALES.....	33
1.4.1 EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y EL BANCO MUNDIAL, COMO PORTAVOCES DE LA POLÍTICA NEOLIBERAL.....	38

CAPÍTULO 2 NEOLIBERALISMO EN MÉXICO

2.1 ESTADO DE BIENESTAR, ANTESALA DEL ESTADO NEOLIBERAL EN MÉXICO.....	44
2.2 1982-1988 POLÍTICA ECONÓMICA DE MIGUEL DE LA MADRID HURTADO	
2.2.1 CARTA DE INTENCIÓN. ACUERDO ENTRE EL FMI Y MÉXICO.....	54
2.2.2 PROGRAMA INMEDIATO DE REORDENACIÓN ECONÓMICA (PIRE)...	57
2.3 1988-1994 POLÍTICA ECONÓMICA DE CARLOS SALINAS DE GORTARI.....	59

CAPÍTULO 3. POLÍTICA EDUCATIVA

3.1 POLÍTICA EDUCATIVA EN MÉXICO.....	63
3.1.1 MIGUEL DE LA MADRID HURTADO. REVOLUCIÓN EDUCATIVA.....	69
3.1.2 CARLOS SALINAS DE GORTARI. MODERNIZACIÓN EDUCATIVA.....	71
3.2 LA EDUCACIÓN SUPERIOR.	
3.2.1 MIGUEL DE LA MADRID HURTADO. POLÍTICA DE AUSTERIDAD.....	75
3.2.2 CARLOS SALINAS DE GORTARI. CALIDAD Y EVALUACIÓN.....	81
3.2.3 EDUCACIÓN SUPERIOR: EN LA MIRA DE DOS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES, LA OCDE Y EL BANCO MUNDIAL.....	87
3.2.4 UNIVERSIDAD PÚBLICA ANTE UN EMINENTE CRECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA.....	93

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Ante los eminentes cambios políticos, económicos y sociales presentes en el México actual, la universidad como organismo autónomo también se ve cuestionada por la redefinición generalizada, presente a partir de una serie de cambios que se han ido gestando desde los años ochenta, y son el resultado de modelos económicos adoptados por sus gobiernos.

Dicho modelo al que hacemos alusión es el neoliberalismo, que trae consigo una serie de ajustes en donde el Estado va perdiendo su papel regulador. En el caso de México el modelo neoliberal se inició a partir de Miguel de la Madrid como consecuencia de la situación económica, social y política que prevalecía en el país. El presente trabajo abarca los años de 1982 a 1994, etapa en la que se desarrolla un interesante proyecto de educación dirigida por el gobierno, y que a su vez responde a un cuerpo de políticas internacionales expedidas por instituciones crediticias como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

La pertinencia del tema tiene por objeto presentar la reflexión en torno a la dirección que está tomando la educación superior y el fenómeno de la globalización. De acuerdo a ello esta investigación tendrá por objeto analizar desde una perspectiva global para llegar a una perspectiva más específica, como han impactado las políticas económicas del FMI y BM; primero dentro de la coyuntura de crisis petrolera de los años ochenta, donde nuestro gobierno aplicó programas económicos y sociales de ajuste y cambio estructural de corte neoliberal. Segundo: desde la perspectiva de analizar cómo dichas políticas repercutieron, directa o indirectamente, en el sector educativo, principalmente el de ámbito superior.

En este sentido, el presente trabajo estará dividido en los siguientes periodos:

1982-1988 etapa comprendida por el sexenio del presidente Miguel de la Madrid Hurtado, y la caída del precio del petróleo, que entre otras cosas sumergió al país en una profunda crisis. Es conocida como la época del llamado “reajuste nacional” donde el propósito principal para enfrentar tan severa crisis era recortar el gasto público, y donde el sector educativo se vio involucrado. La política educativa, entonces, se avocó a la racionalización y optimización de recursos, con el lema “hacer más con menos”, se establecieron, por nombrar algunos, toques salariales a los trabajadores de la educación, se congelaron proyectos académicos y se racionalizaron los recursos en este rubro, por otra parte, se dio preferencia a proyectos considerados prioritarios, siendo éstos los que arrojaron resultados medibles y a corto plazo, sobre todo porque se ajustaban a los nuevos criterios del modelo neoliberal como son el individualismo, la calidad- utilidad y la productividad.

1988-1994 comprendido por el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, en él se desarrolla el Programa Nacional para la Modernización Educativa y en el que se enfatizan los cambios cualitativos del sistema educativo en el contexto de un mundo globalizado y en el marco de un proyecto de gobierno neoliberal. Aspecto fundamental de este programa lo constituye la descentralización educativa, que en mucho se logró cuando se promulgó la Ley General de Educación de marzo a julio de 1993. En dicha reforma se estableció un nuevo marco legal en lo que toca a la responsabilidad del Estado hacia la educación superior, y fundamentalmente en la educación impartida por particulares.

Dado que el presente análisis está enfocado de manera general hacia lo particular, será indispensable responder a las siguientes interrogantes: ¿Qué es el liberalismo?, ¿Qué es el neoliberalismo?, ¿Qué es el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial?, ¿Qué reformas y políticas sugirieron dichas instituciones a países como México considerados por éstos como países en vías de desarrollo?, ¿Cómo el Estado mexicano

asumió dichas políticas y qué papel asume frente al neoliberalismo?, ¿Cómo ve el neoliberalismo a la educación superior y qué papel jugó el Estado mexicano en la Universidad Pública?, ¿Es vigente la autonomía universitaria?, ¿Qué se entendió de la propuesta de modernización en la educación superior en los sexenios de Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari?.

A través de tres capítulos, que dará cuerpo a esta tesis, responderemos a todas estas interrogantes. En el primer capítulo, y recordando que es un trabajo de carácter histórico, debemos atender, lo que se llama liberalismo, desde su génesis en Europa, Estados Unidos y México, esto con la intención de dar un antecedente a lo que más adelante se conocerá como neoliberalismo que, tras más de una década podemos hoy exponer cuáles han sido sus postulados esenciales, que resumidamente, se sintetizan en cuatro. Primero, sitúa la lucha por la inflación en el centro de la política económica oponiéndola al crecimiento y a la creación del empleo. Segundo, invierte el sentido de la distribución [para favorecer el incremento de los beneficios en detrimento de los salarios] y estrechar y hacer más regresiva la redistribución. Tercero, minimiza todo lo público y amplía el ámbito del beneficio a lo privado, a través de denostar negativamente las prestaciones y servicios públicos e identificar al mercado y la privatización como elementos progresistas. Cuatro, forzar un cambio en el equilibrio de poderes dentro de la sociedad, debilitando a los sindicatos en particular y, en general, a las organizaciones sociales cuya existencia contrapesa el funcionamiento del mercado y el poder de los grupos que lo controlan. En otras palabras, el término significa una nueva reestructuración y consolidación de un capitalismo, caracterizado principalmente por el predominio de las grandes empresas y las sociedades anónimas de países industrializados, que apoyados por las instituciones como el FMI y el BM, son creadas

y utilizadas por ellos mismos para su propio beneficio y que en un marco de globalidad reordenan las relaciones económicas y políticas en el ámbito mundial.

Asimismo señalaremos que tanto el FMI como el BM, son los portavoces de la política neoliberal, por ello, resulta indispensable explicar que: “el Fondo Monetario Internacional tendrá su génesis a partir de la gran depresión que azotó la economía mundial en la década de los treinta y será el resultado de un reacomodo económico de posguerra para sentar nuevas condiciones de crecimiento económico y las condiciones de intercambio comercial entre los países de Europa occidental y Estados Unidos”.¹ Es en Breton Woods [Inglaterra] donde nació el patrón Oro [Gold Exchange Standard] que consiste en hacer al dólar tan fuerte como el oro, por consiguiente los países podrían tener sus reservas en dólares ya que como lo señala Báez “permitió a Estados Unidos mantener un constante déficit en su balanza de pagos y gracias a ello financiar la reconstrucción europea y hacer una serie de inversiones en el exterior [...] así las empresas norteamericanas pudieron expandirse gracias a un sistema monetario internacional que las beneficiara”.² Pero ¿Cómo funciona el FMI? De acuerdo al mismo autor, esta institución recibe cuotas, por parte de sus miembros y dicho monto se determina por la magnitud de reservas y el nivel de ingreso de cada país, siendo 182 países quienes lo conforman, así que desde su nacimiento Estados Unidos es el país que tiene más votos, porque es el país que más reservas tiene y el que paga mayor cuota, sin embargo, sin tener la mayoría absoluta, nada se aprueba sin la voluntad estadounidense.³

¹ Báez Rodríguez, Francisco. El FMI y sus relaciones con México. Martín Casillas, México, 1984, 7p.

² Ibíd. p8.

³ Ibíd. Pág. 9. En este sentido el autor explica que: Cada país paga el 25 por ciento de su cuota en oro y el resto en su propia moneda [...] Las decisiones del FMI se toman de acuerdo a sus votos, y éstos se determinan por el monto de las cuotas. Así que el país con mayores reservas y el mayor de ingreso tiene mas votos que el país pequeño y pobre.”

Ahora, el FMI esta organizado de la siguiente manera, en la cúspide se encuentran la junta de gobernadores, constituida por un gobernador y un suplente de cada país. Estos funcionarios por lo general son ministros de hacienda o presidentes de Bancos Centrales y son en realidad la dirección formal del Fondo, son asesorados por directores ejecutivos, que a su vez son responsables del diseño de la política general del Fondo. Cinco de estos directores ejecutivos son nombrados por cada uno de los cinco países con mayores cuotas, otros son designados por algún país con un superávit en la balanza de pagos, y los siete restantes son electos, por los otros países, según una división por áreas geográficas. Así México, Centroamérica, Colombia y Venezuela eligen un director ejecutivo. Además de los directores ejecutivos, existe un director general, que es nombrado en asamblea, donde los países con mayor cuota tienen más votos.

México al ser un miembro del Fondo ha firmado convenios con el mismo y esto ha implicado que nuestro país adopte políticas económicas previamente convenidas con él. De tal forma se revisará qué tipo de política económica es la que está inmersa en dicho convenio, específicamente, aquello relacionado con la educación superior, por ello se debe considerar cuál es la visión que tiene esta institución con respecto a la economía mundial y después sobre la economía mexicana en particular.⁴

En el segundo capítulo, y antes de explicar qué es el neoliberalismo en México, debemos mesuradamente contextualizar su antecedente más próximo, me refiero a lo que se conoce como Estado Benefactor o de Bienestar, para ello tendremos que remontarnos de los años 40 hasta los años 80, asimismo dividirlo en dos etapas para

⁴ Según teóricos del FMI, para que un país acceda al desarrollo primero: “tiene que sanear sus finanzas públicas y privadas y reducir drásticamente la inflación, no importa el costo social [...] ni tampoco el número de años en que la economía deje de crecer. [...] Para el FMI, la inflación debe bajar y la estabilización financiera se conseguirá si se hace lo siguiente: 1) Debe disminuirse la demanda agregada. Esto es, deben reducirse las compras en la economía. Esto se logra disminuyendo el gasto del gobierno, en particular el gasto no productivo (escuelas, hospitales, pensiones, gastos administrativos) y aumentando los ingresos del mismo (más impuestos y menos subsidios). 2) Se debe dar más poder a las fuerzas del mercado. 3) Se debe incrementar las tasas de interés por encima del nivel de la inflación.” *Ibíd.* Pág. 17-21

plantear tanto los factores internos como externos, y entender la política social-económica del país. Durante la primera etapa, se asiste al desarrollo y la crisis del proyecto industrializador orientado al mercado interno, y comprende los años 40 a los 70. Se caracteriza por un importante desarrollo económico, a tal grado que se le ha denominado “el milagro mexicano”. La segunda etapa comprende de los años 70 hasta mediados de los 90. Aquí el proyecto industrializador entra en crisis y se ensayan diferentes opciones para superarlo, hasta que se impone el neoliberalismo, como modelo vigente. En estas dos etapas, se distinguen a su vez subetapas caracterizadas por la política económica aplicada por el Estado. Así, tenemos una que va de 1940 a 1982, con una amplia intervención estatal, que da por resultado el Estado de Bienestar. De 1982 a 1994, es la fase en la que se impone el proyecto neoliberal y cuyas características atenderemos con más detalle.

De acuerdo a esto, la política económica adoptada en los dos sexenios que nos ocupa 1982-1994, planteará, asimismo, estrategias económicas y políticas. De ahí que es imprescindible exponer, por un lado, el papel que tiene el FMI y el BM con sus respectivos acuerdos (carta de intención y los préstamos de ajuste estructural, respectivamente) y por el otro, cómo estos acuerdos fueron asimilados en la política económica del país en ambos sexenios. En este sentido, el PIRE (Programa Inmediato de Reordenación Económica), será el reflejo de dicha política en el caso de Miguel de la Madrid, y el PECE (Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico) para el caso de Carlos Salinas de Gortari.

En el tercer capítulo me enfocaré a la política educativa. En principio haré un marco teórico de este tema, como antecedente, para abordar las estrategias de los dos periodos que aquí me ocupan.

En este sentido, la política educativa tuvo dos momentos distintos. Por un lado, en el gobierno del presidente Miguel de la Madrid Hurtado el llamado Plan de desarrollo contenía líneas centrales de política educativa, bautizada como “revolución educativa”, que, por la severa crisis de esos años, no cumplió con los objetivos planteados. Puesto que el Estado se inclinó por privilegiar la salida de la crisis en su aspecto económico y no social, de ahí que, la política de austeridad marcó el destino de este proyecto. Calidad y no cantidad era lo que se demandaba en los procesos de reproducción educativa a todos los niveles y reformas globales en sus componentes y su organización.

Por otro lado, el planteamiento salinista en materia educativa se denominó “Modernización Educativa”, y formó parte de un proyecto a nivel nacional para transformar la sociedad de acuerdo a las necesidades del gran capital nacional y extranjero. Es decir, en dicha política se concede la importancia a la educación superior, en la medida que ésta se vincule al proceso productivo. En este periodo, lejos de lo que se pudiera pensar, la educación superior, registró un aumento considerable de recursos financieros, sin embargo, se destinaron a aquellos proyectos que dejaran resultados medibles y a corto plazo, de ahí que carreras como ingeniería tuvieran mayores recursos que las de humanidades. En este rol tuvieron mucho que ver instituciones como el CONACYT, el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), la SEP entre otros, puesto que ellos son los responsables de que se aplicaran estos criterios.⁵

Por otro lado, las fuentes que sostienen este trabajo fueron seleccionadas bajo el criterio de integrar varias perspectivas que desde luego, se revisan desde un enfoque histórico.

Así bien, se cuenta con abundante información bibliográfica y hemerográfica, y debido

⁵ Lo cierto es que la universidad pública enfrenta retos más serios, ya que simultáneamente se ha originado una clasificación de ciencias en donde las generadoras de tecnología han tenido un apoyo preferente, mientras que el resto han sido tachadas de blandas, desfavoreciendo a las sociales, sin justificación académica creíble y sustentada. Además, en un lapso de tiempo, las universidades públicas han sido el blanco de una serie de acciones gubernamentales que se encaminan a infringir para opinar sobre su financiamiento y actividad académico-administrativa, y sean el CONACYT y la SEP la vía par que se apliquen dichos filtros. Véase Novelo Urdanivia, Federico. La universidad pública mexicana y el neoliberalismo. UAM-X, México 1992.

a la importancia de las fuentes primarias, a continuación me permito hacer un pequeño recuento de las mismas, ya que son determinantes en la línea de investigación que aquí se pretende. En primera instancia esta la **Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos**, en ella se dieron una serie de reformas, en el periodo que llamaremos ajuste al marco legal, y es en respuesta a las negociaciones realizadas entre 1991 y 1994, de lo que se conoce como Tratado de Libre Comercio; este tratado se mantiene con los países de Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. En esta etapa el gobierno mexicano ajustó leyes y normas con el objeto de integrarse a este Tratado, y el artículo 3º de nuestra carta magna no fue la excepción, éste sufrió una serie de cambios en su redacción que suponen la reducción del concepto de gratuidad y se relaja la responsabilidad de el Estado con respecto a la Educación Superior.

Primer Informe de Gobierno del presidente Miguel de la Madrid Hurtado. En él se planteó la estrategia para elevar la “eficiencia” y la “eficacia” del sector educativo, para ello se puso el marcha el **Plan Nacional de Desarrollo** (1983-1988), donde plantea la política educativa para ese periodo.

Informes de Gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari. Durante su campaña, el entonces candidato a la presidencia Carlos Salinas, hizo en todo momento la mención sobre su propuesta de Modernización del sector educativo. Una vez como presidente, de acuerdo a sus informes de gobierno, expuso en ellos la metodología a seguir para lograr dicho propósito. El Plan Nacional de Desarrollo, la reforma al artículo 3º constitucional y la ley General de Educación son los más importantes.⁶

⁶ En su segundo informe de gobierno se señala: “... en el marco del programa para la Modernización educativa, el sector desarrolla diversas acciones para transformar el sistema a fin de hacerlo mas participativo, eficiente y de mejor calidad (lema de esta administración). En este sentido, se trabajo en la consolidación de los servicios (...) acorde con las necesidades de sus demandantes, atendiendo a las innovaciones científicas y tecnológicas generadas a escala mundial” Carlos Salinas de Gortari. **Segundo Informe de Gobierno 1990.** Poder Ejecutivo Federal. Pág. 43

Con respecto a la educación superior se mencionan estrategias tendientes a elevar su eficacia:

- ④ En el área tecnológica, se realizaron investigaciones para definir el perfil de los profesionales que requieren sectores industriales y de servicios. Así mismo se realizaron reuniones nacionales de revisión curricular y la actualización de contenidos y acciones de divulgación de ciencia y tecnología, para incrementar la matrícula en estas áreas.
- ④ Para elevar el nivel académico de los profesores formadores de docentes se puso en operación el programa de formación y actualización de docentes.
- ④ Con la formación de recursos humanos de alto nivel académico y de especialización, y con el impulso a la investigación científica y tecnológica se contribuye a que nuestro país sea menos dependiente en este ámbito. Durante el presente ciclo escolar, la matrícula de postgrado se incremento siendo este donde tuvo mayor índice de presupuesto que otros sectores.⁷

Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. Con el lema “modernización educativa”, que entre otras cosas, sus objetivos buscaban:

- 🖥 Mejorar la calidad del sistema educativo en congruencia con los propósitos del desarrollo nacional;
- 🖥 Descentralizar la educación y adecuar la distribución de la función educativa a los requerimientos de su modernización y de las características de los diversos sectores integrantes de la sociedad.
- 🖥 Fomentar la educación técnica en todos sus niveles⁸

⁷ Ibíd. P.44

⁸ Véase, **Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994.** Poder Ejecutivo Federal. Pág. 102-103

Asimismo este programa muestra que la educación superior realmente tuvo un aumento en su financiamiento, sin embargo, como veremos las humanidades no fueron el objetivo principal de dicha modernización.

Por otra parte, existe otra fuente muy importante, porque en ella se recopila una colección de documentos expedidos por organismos internacionales, como son el Consejo Internacional para el Desarrollo Educativo (CIDE), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial (BM).⁹ Estas instituciones se abocaron a la tarea de estudiar y analizar el sistema de educación superior con el objeto de proponer acciones tendientes a fortalecer las políticas de cambio y el desarrollo del nivel educativo superior.

Los informes del CIDE y la OCDE se ocupan específicamente del caso de México, tanto que, el documento del BM se enfoca hacia la situación de la educación superior de países en desarrollo, por lo que su diagnóstico y planteamiento se refiere a la problemática educativa general en general.

A solicitud de la Secretaría de Educación Pública en 1990, la OCDE realizó una evaluación del sistema de educación superior de México. Este estudio se enfocó principalmente en el sector de las universidades públicas en forma global y no por instituciones, aunque analizó también la situación de los institutos tecnológicos públicos y de las universidades particulares. Este informe emite una serie de recomendaciones para mejorar la calidad de la educación superior en México, y para lograrlo dice que se deben emprender reformas extensas, innovaciones y modernización en general.

En cuanto, al BM, éste presenta una justificación ideológica de la privatización de la educación superior en los países subdesarrollados, a partir de las supuestas fallas de este servicio público en cuanto a eficiencia, equidad y calidad.

⁹ De María Allende, Carlos (et al). COLECCIÓN DOCUMENTOS. LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MEXICO Y EN LOS PAISES EN VÍAS DE DESARROLLO DESDE LA ÓPTICA DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES. ANUIES, México, 1998.

Su diagnóstico consigna las siguientes características:

- La educación superior depende en gran medida del financiamiento gubernamental; por ende, en una época de restricciones del gasto público se observan crecientes efectos negativos en la calidad de la educación superior
- La investigación ha tenido poca repercusión en el desarrollo económico. La mayoría de las universidades de América Latina son instituciones docentes y formadoras de profesionales, por lo que hay un escaso grado de interacción entre la investigación y las necesidades del aparato productivo.

Algunas recomendaciones son:

- Promover una mayor diferenciación de las instituciones de educación superior que responda a una demanda social cada vez más diversificada y fomentar el desarrollo de las instituciones particulares.
- Proporcionar incentivos a las instituciones públicas para que diversifiquen sus fuentes de financiamiento, procurando la participación de los estudiantes en los gastos y la estrecha relación entre el apoyo financiero y el mejoramiento de los resultados.
- Desarrollo de instituciones no universitarias. En los casos más exitosos, las instituciones no universitarias imparten instrucción que responde a las demandas del mercado. La ventaja de las mismas es el menor costo de los programas, cursos breves, bajas tasas de deserción y el menor costo anual por estudiante
- Fomentar el desarrollo de la educación superior particular para complementar la tarea de las instituciones de educación superior pública.

En suma, el documento del BM plantea tres objetivos básicos para la reforma de la educación superior: a) Mejorar la calidad de la enseñanza y de la investigación; b) Proporcionar respuestas adecuadas a las exigencias económicas, y c) Incrementar la inequidad, es decir, no se plantea que los grupos menos favorecidos de la población tengan acceso a una educación previa de buena calidad.

Por otra parte, los objetivos que persigo en esta investigación son:



Mostrar que la reforma educativa que sugieren los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco

Mundial (BM), entre otros, presenta un esquema general y no atiende a las características específicas de esta nación.

➤ Mostrar que la política de “ajuste” propuesta por estos organismos internacionales, sencillamente produce el desfinanciamiento del sistema de instrucción pública.

➤ Mostrar que el gobierno mexicano ha respondido a esta política de ajuste, iniciando de 1982 a 1994 programas que van destinados a la modernización educativa.

➤ Analizar que la política de ajuste del presidente Miguel de la Madrid Hurtado se tradujo en la reducción del gasto público y optimización de los recursos.

➤ Exponer que el Programa de la Modernización Educativa, inmerso en el Plan Nacional de Desarrollo realizado en la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari, responde a los intereses específicos del proyecto neoliberal atendido al ámbito mundial

➤ Mostrar que con la reforma al artículo 3º constitucional, el Estado se deslinda de su obligación de proteger la educación superior pública.

➤ Señalar que el gobierno mexicano se ha valido de instituciones como el CONACYT, La SEP, el SIN, entre otros, como instrumentos de veleidad e intromisión a la autonomía universitaria.

Asimismo, sostengo como HIPOTEIS que tanto la política de la llamada Reforma Educativa, como la de Modernización Educativa, promovidas por los gobiernos de Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari respectivamente, responden al proyecto emanado por los portavoces del neoliberalismo en el ámbito mundial. Dicho proyecto propone que el papel del Estado se deslinda del subsidio a este sector,

asimismo, se integre al desarrollo y necesidades del país retomando el principio de la privatización. Específicamente, al referirse al nivel superior, en primera instancia con Miguel de la Madrid, se insistió en recortar el gasto público maximizando recursos y llevaran a la eficiencia de los mismos. Posteriormente, en el gobierno salinista, la política giró en torno a aumentar el gasto pero al mismo tiempo, se impusieron una serie de filtros institucionales y burocráticos, dejando un marco inequitativo de acceso a este servicio. En este sentido la universidad privada ha tenido ascenso vertiginoso en los últimos años, gracias a un proyecto empresarial específico.

CAPITULO 1. LIBERALISMO

1.1 LIBERALISMO EUROPEO. GÉNESIS.

El liberalismo es una doctrina filosófica y política sobre la cual se ha fundado la sociedad, el Estado y la economía moderna. En este sentido y antes de entrar en materia, debemos hacer una distinción semántica. Como lo advierte Walter Montenegro:

En la terminología contemporánea, hay dos liberalismos que, no obstante, su origen común, pueden representar posiciones antagónicas. El primero es el que designa a la filosofía política de la libertad, del progreso intelectual y ruptura de las cadenas que inmovilizan el pensamiento. En ese sentido liberalismo significa actitud de renovación y avance. El segundo es, concretamente el liberalismo económico nacido en el siglo XVIII (cuando daban sus pasos iniciales el industrialismo maquinista y el capitalismo), o sea la teoría de *laissez faire*, a la que dio su expresión clásica Adam Smith, como aplicación específica del liberalismo individualista al fenómeno económico.¹

En efecto, la concepción individuo-sociedad del liberalismo clásico (es decir aquel que emerge como pensamiento a fines del siglo XVII, después de la Revolución inglesa de 1688 y se desarrollo con la independencia de los Estados Unidos en 1776, así como con la revolución francesa en 1789), parte de la idea de que existe un orden natural en la sociedad bajo el cual, el individuo posee un conjunto de derechos y libertades naturales, tales como, la protección de las libertades individuales y los derechos civiles, así como la urgencia de limitar el poder gubernamental mediante la división y equilibrio de poderes. En cuanto al liberalismo económico, a su vez derivó de la libertad y los derechos individuales, el derecho a la propiedad, a la actividad profesional o laboral y al uso y abuso de los bienes particulares. En el Liberalismo de Smith el mercado tiene un papel central y responde a tres preguntas fundamentales de todo sistema económico

¹ Montenegro Walter. Introducción a las doctrinas político económicas. Fondo de Cultura Económica. 3ª reimpresión, México 1986, Pág. 30.

¿Qué, cómo y para quien producir? Ahora bien, aunque la conformación definitiva de estas ideas y su vigencia práctica, no tendrán lugar sino después de la caída del feudalismo.

Señalemos que la desaparición del feudalismo fue como consecuencia de su evolución interna, es decir, el capitalismo se desarrolla en Europa cuando se expande el comercio. Fue la evolución de las ciudades y en el interior de ellas de los gremios que se dio un matiz mas comercial, pues la evolución en el campo en el cual un segmento de la población se especializa en manufactura y establecen una relación con el mercado a través de los comerciantes. La tierra que se empleaba para producir comestibles resulta ahora mucho mas lucrativa como campo de pastoreo para el ganado lanar (las fabricas de tejido demandaban cantidades cada vez mayores de materia prima para los telares mecánicos). El descubrimiento de una serie de innovaciones técnicas (hilado y tejido mecánico, maquinas de vapor, nuevos usos del carbón en la industria, etc.) permitió la transformación del tradicional establecimiento productivo. La maquinaria produjo una reformulación de las habilidades del trabajador; la mecanización y la especialización permitieron nuevas utilidades de mano de obra en grandes cantidades, al tiempo que incrementaron la concentración de capital en las empresas; se cancelaron las viejas relaciones entre amos y siervos para dar lugar a un tipo de trabajo asalariado; en fin, el aumento de la producción alcanzó tales magnitudes que todo mercado interno fue insuficiente; de aquí la expansión comercial y el surgimiento de la clase de los intermediarios entre el productor y el consumidor. En este sentido Abraham Talavera apunta:

Descubrimientos geográficos, colonización y expansiones comerciales favorecieron desarrollos en la navegación, la astronomía y la física. La necesidad de proteger crecientes volúmenes de carga marítima propició desarrollos defensivos apoyados en la ingeniería y la física. La revolución agrícola del arado

ligero afectó no sólo la naturaleza de los sistemas de propiedad y explotación de la tierra, sino que planteó nuevas necesidades de riego, satisfechas con proyectos de arquitectura e ingeniería. [...] las revoluciones científicas e industriales fueron hijas legítimas del clima liberal.²

No solo el desarrollo científico y económico fueron los responsables en conformar el clima de la revolución liberal, sino también, las influencias intelectuales. Como lo señala Talavera:

...el liberalismo representa esencialmente el surgimiento de una nueva clase socioeconómica, la burguesía, y la derrota del orden feudal, es evidente que su desarrollo no fue obra exclusiva de comerciantes y banqueros. El liberalismo fue una obra de vastas corrientes mentales y de nuevas estaciones imaginativas, de revolucionarias formas de pensamiento científico, de profundos sacudimientos religiosos y, en general, [...] a la aparición de un nuevo tipo de hombre.

Siendo como fue, producto de una larga marcha, en la evolución del liberalismo intervinieron situaciones, derroteros, experiencias y doctrinas que, con frecuencia, le fueron inicialmente extraños y, en ocasiones, aun hostiles. Galileo, Bacon y Descartes sacudieron a Copérnico, Kepler y Vesalio. Tan determinantes fueron Hobbes, Bentham y Locke como Montesquieu, Voltaire o Franklin; tan determinantes Maquiavelo y Tomás Moro como Enrique VIII o Juan Calvino.³

Pronto la necesidad de encontrar nuevas fuentes de materias primas y nuevos mercados dará pie a la búsqueda y conquista de colonias, se inicia las guerras de exención económica, al colonialismo y al imperialismo. El advenimiento del capitalismo tiene caracteres catastróficos.

² Talavera, Abraham. Liberalismo y Educación. Tomo I, SepSetentas, México, 1973, p. 12

³ *Ibíd.* Pág. 17

1.1.2 ECONOMÍA CLÁSICA: MERCANTILISMO Y FISIOCRACIA, ANTESALA DEL LIBERALISMO DE ADAM SMITH Y EL LAISSEZ FAIRE

El pensamiento económico de este tiempo, por cierto, mejor conocido tal vez por ser objeto de ataque de Adam Smith en la “Riqueza de las Naciones”, es el llamado mercantilismo. Esta fue una doctrina económica basada en la conveniencia de que el Estado posea la mayor cantidad de metales preciosos y disponga de una balanza favorable de comercio. Esta doctrina fue durante tres siglos la norma económica de Inglaterra, Francia, España, Holanda y otras potencias europeas. Su principal expositor fue Juan Colbert (1619-1683), quien fue ministro de Luís XIV. Los mercantilistas redujeron las barreras interiores opuestas al comercio nacional y crearon, al mismo tiempo, numerosas trabas al comercio exterior. Pensaban que la prosperidad económica de cada país dependía de que lo exportado fuese más que lo importado. Es decir creyeron:

...descubrir que el secreto de la riqueza y el poderío de las naciones reside primordialmente en la acumulación de metales preciosos, como el oro y la plata, ya que éstos podían comprarlo todo: tierra, fábricas, colonias, materias primas, trabajadores, etc. Para acumular oro era necesario hacer barreras aduanales que impidieran la importación de artículos extranjeros (siendo el oro la única moneda internacional, las importaciones se pagan en oro; dar al Estado el control de la producción y hacer posible la exportación. [...] En otros términos, una de las primeras y, para su tiempo, más radicales muestras de intervencionismo estatal.⁴

La hegemonía de este pensamiento subsistió aproximadamente hasta mediados del siglo XVIII, cuando se impusieron las ideas de la escuela Fisiocrática. Los fisiócratas – su más grande expositor fue el doctor Francisco Quesnay (1694-1774), médico de Luís XV, quien por sus obras *Cuadro económico y Fisiocracia o Constitución natural de los*

⁴Montenegro, Walter. Op. cit. P. 39

gobiernos – comparaban minuciosamente, utilizando un diagrama del cuero del hombre, el fenómeno económico con la fisiología humana. Quesnay consideraba que el gobierno de la naturaleza y las leyes naturales son superiores y anteriores a cualquier ley escrita. Es decir: “La riqueza de una nación – que según ellos estaba fundada en la tierra antes que en las fábricas- depende de la circulación de bienes, más que la acumulación de oro y plata. Como el fenómeno económico es un fenómeno “natural”, dicen los fisiócratas, lo lógico es dejar que actúen por las mismas leyes naturales, sin aquella intervención del Estado que practicó Colbert”⁵

El fisiócrata francés Gournay (1712-1759) acuña la célebre fórmula: *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar). Dejar hacer: cancelar las limitaciones del intervencionismo y abrir el campo a la iniciativa individual; dejar pasar: abrir las puertas de las naciones, suprimiendo las barreras aduaneras de modo que se estimule la circulación de la riqueza. En este punto, el Liberalismo parte de la idea de que existe un “orden natural” en la sociedad bajo el cual el individuo posee un conjunto de derechos y libertades naturales. Bajo este marco se propugna la libertad y los derechos individuales, el derecho a la propiedad, a la actividad profesional o laboral y al uso de bienes particulares.

Adam Smith (1723-1790) fue el principal representante de la ilustración escocesa del siglo XVIII, para él:

El impulso psicológico primordial en el hombre, como ser económico, es el afán de lucro. En segundo término supone la existencia de un orden natural en el universo, conforme al cual todos los empeños individuales, en el sentido del egoísmo, se conjugan para componer el bien social. Por último, sobre la base de estos postulados, concluye que el mejor programa consiste en dejar que el proceso

⁵ Ibid.

económico siga por su cuenta; una tesis {...} conocida como laissez-faire, Liberalismo económico o no intervencionismo.⁶

Smith afirmaba que el mercado tiene un papel central en todo sistema económico, puesto que responde a tres preguntas fundamentales ¿qué, cómo y para quién producir? Así, el hombre, guiado por su afán de lucro, emprende una actividad que se materializa en el mercado, el cual, al igual que el orden natural del universo, es guiado por una “mano invisible”⁷ que conduce al bienestar social y a una óptima asignación de recursos.

De acuerdo a estos postulados, el papel del Estado, según Smith, se restringe a tres deberes: 1. Defender al país de una agresión extranjera; 2. establecer una buena administración de justicia, y 3. Realizar obras de carácter social.

Según el sistema de libertad natural, el soberano (el gobierno) tiene tres deberes que cumplir {...} primero defender a la sociedad contra la violencia e invasión de otras sociedades independientes; el segundo, proteger en lo posible a cada uno de los miembros de la sociedad de la violencia y de la opresión de que puede ser víctima por parte de otros individuos de esa misma sociedad, estableciendo una recta administración de justicia; y el tercero, la de erigir mantener ciertas obras y establecimientos públicos...⁸

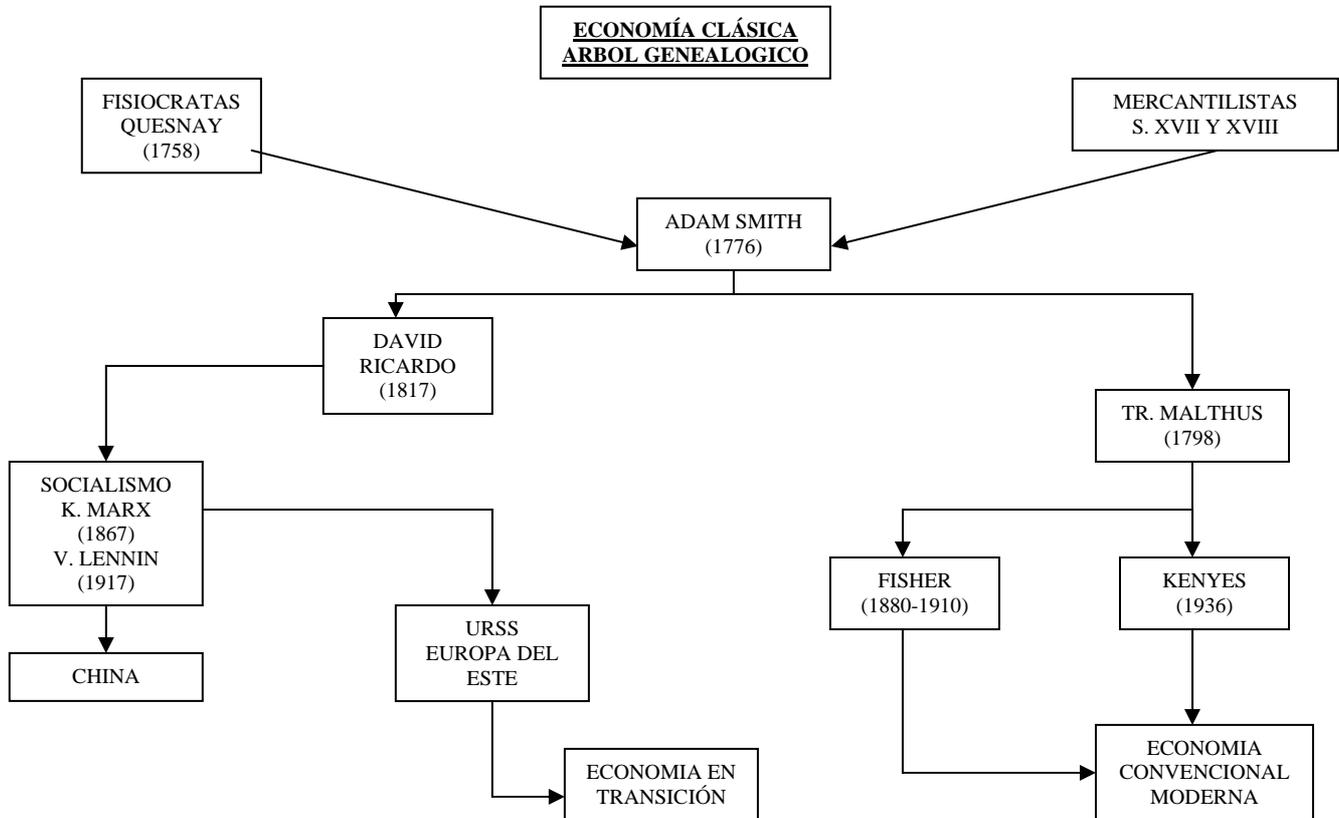
Así, en el terreno económico no hay lugar para el Estado, ya que su tarea fundamental es proteger a cada integrante de la sociedad para que sus derechos no sean trastocados.

⁶ Tener, Max, en Adam Smith, Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las Naciones. FCE. México, 1987, p. xxxvi

⁷ En palabras de Adam Smith, en la *teoría de los sentimientos morales*: los ricos escogen del montón solo lo más preciado y agradable. Consumen poco más que el pobre, y a pesar de su egoísmo y rapacidad natural, y aunque solo procuran su propia conveniencia, y lo único que se proponen con su trabajo de esos miles de hombres a los que dan empleo, es la satisfacción de sus vanos e insaciables deseos, dividen con el pobre el producto de todos sus procesos. Son *conducidos por una mano invisible* que los hace distribuir las cosas necesarias de la vida casi de la misma manera que habrían sido distribuidas si la tierra hubiera estado repartida en partes iguales entre todos sus habitantes; y así sin proponérselo, sin saberlo, promueven el interés de la sociedad y proporcionan medios para la multiplicación de la especie. Smith Adam. La teoría moral de los sentimientos. Parte IV, Cáp. I

⁸ Smith, Adam. Op. Cit. P. 613

Históricamente este liberalismo corresponde a una época marcada por el ascenso del capitalismo, pero al entrar el siglo XX, y en particular con la crisis de 1929 a 1936, este paradigma saca a flote sus límites y entra en crisis.



1.2 LIBERALISMO NORTEAMERICANO

En cuanto al liberalismo norteamericano, su inicio fue casi semejante como el de su hermano mayor, el europeo. Sin embargo, tenemos que hacer una distinción indispensable como lo apunta Walter Montenegro sobre las diferencias del capitalismo europeo del norteamericano.

Primero: el capitalismo “del viejo mundo pareció haber seguido con precisión dramática el pronóstico esencial de Marx”⁹. Desde luego ese fue el capitalismo que conoció, estudio, interpretó y diagnosticó Marx. Este capitalismo, se aferró a los principios de la iniciativa privada, del incentivo de la utilidad y de la competencia y de su crecimiento, “se levanto sobre Europa un “castillo fantástico” en el que moraba una minoría privilegiada (la burguesía que reemplazó a la aristocracia de sangre), pero se sostenía sobre la miseria de las grandes mayorías”.¹⁰ Segundo: Hizo del poder político un instrumento de defensa de sus intereses. Cuando le faltaron mercados y materias primas, se expandió por el mundo conquistando colonias y explotando a nuevos territorios. Así el 80% de la tierra enriquecían las arcas de la otra pequeña parte: Europa. Tercero: las “leyes naturales” no dieron los resultados que de ellas esperaban, porque fueron desnaturalizadas no tanto por la acción del Estado, sino más bien por obra de los propios capitalistas, muestra de ello fue la organización de monopolios que anularon la libre competencia desvirtuando los efectos de la ley de la oferta y la demanda.

En cuanto al capitalismo norteamericano su inicio fue casi tan parecido como el europeo “el residuo de la servidumbre feudal que quedo en el viejo mundo. América del Norte era ya tierra de hombres libres”.¹¹ Segundo: los grandes capitanes de la industria, cuyas manos ávidas forjaron la estructura de la inmensa fortuna de los Estados Unidos, actuaban con toda la libertad y falta de escrúpulos de sus antecesores europeos. “Un descarado imperialismo norteamericano hizo presas a países como México, y regiones del Caribe y del Pacífico. Pero las depresiones económicas que culminaron en la catastrófica crisis de 1929, ocasionadas por el desenfreno productivo, fueron

⁹ Montenegro. *Op. Cit*, p46

¹⁰ *Ídem*.

¹¹ Me temo que este calificativo se refiere a los hombres emancipados de la corona inglesa, puesto que existió esclavitud antes, durante y después, de dicho proceso.

impartiendo severas lecciones que los norteamericanos supieron aprender”.¹² El capitalismo norteamericano comprendió que, para sobrevivir, tenía que modificar sus procedimientos. Así lo hizo, y esa fue la posibilidad que Marx no había previsto.

Por otra parte, “la relación de clase trabajadora y burguesía en los Estados Unidos, es muy diferente a la de Europa, y es que el proletariado norteamericano, es un hombre cuyo nivel de vida corresponde al hombre de clase media europeo y latinoamericano, no hay en los Estados Unidos un comunista de masa”.¹³ Lo hubo en los años de la gran Depresión (1929-1934). Decreció cuando volvió el bienestar. El movimiento sindical ha obtenido y sigue obteniendo por negociación, para evitar la huelga, una serie de ventajas casi inconcebibles fuera de los Estados Unidos, en materia de salarios y beneficios laborales.

Sobre la concentración de la riqueza que predijo Marx, apunta Walter: hay que tener en cuenta dos aspectos: la propiedad de la riqueza por una parte y su manejo por la otra. Con muy raras excepciones quedan como anécdota, los personajes multimillonarios de su propia empresa. Los ha reemplazado la llamada clase gerencial formada por expertos en la refinada técnica de la administración de empresas. Son ellos quienes en equipo tienen el timón de las gigantescas empresas contemporáneas. Éstas tienen ante sí tres caminos para su gran desarrollo:

a) El oligopolio que, a diferencia del monopolio, significa la no absorción total de un renglón de actividad de negocios por una empresa, sino por un número reducido de empresas. El mejor ejemplo es la industria de automóviles. Las muchas fábricas que antes hacían automóviles en Estados Unidos han quedado reducidas a las tres grandes General Motors, Ford y Chrysler.

b) el conglomerado o amalgama de empresas que bajo una administración central, abarcan una gran variedad de actividades de producción y comercio. Como la internacional telephone and telegraph Co. Controla 260 compañías en 86 países y se ocupa de cosas tan extrañas como las comunicaciones telegráficas y radiofónicas, la elaboración de carnes ahumadas o el arrendamiento de automóviles.

¹² Ibid. p.49

¹³ Ibid. p. 50

C) la empresa multinacional que es la expansión del capital más allá de las fronteras de un país, pero no en la cruda forma del tradicional colonialismo económico, sino mediante la asociación del capital exportado con el de los países recientes de la exportación.¹⁴

Hablar de que, hay en Estados Unidos una economía capitalista liberal pura es, incurrir en un error o en una deliberada distorsión de la realidad, como lo señala Paul Samuelson, el liberalismo de Laissez-Faire no se llegó a instrumentar totalmente en ningún país y, en todo caso, el modelo más cercano al esquema teórico no proporcionó los frutos esperados:

Los Estados Unidos del siglo XIX se acercaron más que ninguna economía a la sociedad pura del laissez faire, al sistema que el historiador británico Thomas Carlyle llamó “anarquía más policía”. Este sistema extremo permitió a la población gozar de una gran libertad personal para conseguir sus ambiciones económicas y fue, de hecho, un siglo de rápido progreso material. Pero sus críticos también vieron muchas fallas en este idilio de laissez faire. Fueron testigos de crisis económicas periódicas, de situaciones extremas de pobreza y desigualdad, de esclavitud seguida de una arraigada discriminación racial y del envenenamiento del agua, la tierra el aire como consecuencia de la contaminación.¹⁵

Por otro lado, el liberalismo había constituido una doctrina progresista en los dos siglos anteriores, pero a finales del siglo XIX y comienzos del XX, quienes postulaban el Laissez-Faire eran identificados como conservadores aliados de los intereses creados. El agotamiento social, político e ideológico de este liberalismo y el paradigma correspondiente se manifiesta en su incapacidad para resolver los modernos conflictos sociales, en particular, el conflicto de intereses entre la clase obrera y la capitalista. Es

¹⁴ *Ibid.* P.52

¹⁵ Paul A. Samuelson y William D. Nordhaus, *Economía*, 13a. editorial, McGraw-Hill, México, 1993, p.878.

decir, la crisis de los años treinta, las crecientes movilizaciones obreras, la mayor presencia de los partidos políticos sacó a flote sus límites y entraron en crisis. Es así como el liberalismo entró a una nueva faceta conocida como liberalismo neokeynesiano del Estado benefactor. Rene Villareal apunta:

A partir de la teoría de Kenyes y de las ideas de los luchadores sociales se abre paso un liberalismo distinto al de las posiciones de laissez-faire, el liberalismo neokeynesiano del Estado benefactor que sostiene que el principio de las libertades económicas: el libre mercado y el interés individual como motor del capitalismo en el ámbito microeconómico; pero plantea que en el agregado estos motores no garantizan el pleno empleo y la demanda efectiva indispensables para el funcionamiento capitalista y el desarrollo de la democracia.

Señala que el capitalismo de mercado tiene dos problemas. El ciclo económico y la distribución del ingreso [...] hace ver que los ajustes y el equilibrio del mercado no son automáticos, debido a que los precios y los salarios no son flexibles a la baja, por lo que en caída en la actividad económica no se ajustan, generándose estancamiento por una insuficiencia de la demanda efectiva que la “mano invisible” es incapaz de revertir por si sola. Surge así la incorporación de un nuevo agente económico, el gobierno, que puede y debe –dice Kenyes- intervenir para solucionar problemas relativos a los desequilibrios de corto plazo en los mercados, con el objeto de recuperar el pleno empleo y suavizar las tendencias de los ciclos económicos.¹⁶

Juan Maynard Kenyes (1883-1946) sostenía que el capitalismo de mercado tenía dos problemas: el ciclo económico y la distribución del ingreso. Y era el gobierno como nuevo agente quien podría intervenir para solucionar problemas relativos a los desequilibrios a corto plazo en los mercados.

En cuanto a la política social, el liberalismo neokeynesiano permitió el nacimiento del Estado benefactor, creándose una vasta red de programas de asistencia social como el seguro médico, el seguro de desempleo, las prestaciones sociales y los subsidios.

¹⁶ Villareal Rene. Liberalismo social y reforma de Estado. F.C.E., México 1993, p. 115-116

Decir Estado de Bienestar equivale a decir fortalecimiento del poder adquisitivo del salario y ampliación del mercado consumidor, en sentido económico; a decir democracia representativa avanzada – no obstante el fuerte corporativismo que lo caracteriza-, en sentido político; equivale también a decir aumento sensible de la seguridad social y ensanchamiento y complejidad de las capas medias, en sentido social y sociológico, y a decir intento de solidaridad humana, en sentido moral. Si categoría económica, el Estado de bienestar debe estudiarse en tanto causa y efecto de la economía mixta con todas sus complejas consecuencias; si categoría política, como reforzamiento y consolidación de prácticas partidistas y actividades parlamentarias que conforman vida política y procesos electorales propios de la democracia liberal – burguesa (aunque no se descarta la posibilidad de otras objetivaciones inéditas aún- distintas de la actividad electoral y parlamentaria- que expresasen también el reformismo político); si categoría social, como establecimiento y mantenimiento de prácticas e instituciones en materia de seguridad social (en ramas de salud, vivienda, educación, empleo, recreación, pensiones y otras); si categoría filosófico-ideológica, como alegato a favor de un individualismo cuya ferocidad, adquirida en la práctica capitalista, se intenta mitigar con la prédica cristiana y el idealismo clásico.¹⁷

Sin embargo: “ la crisis de los años setenta, con la caída del sistema de libre convertibilidad de Breton Woods, puso a prueba el neokeynsismo como paradigma dominante en el capitalismo industrial, por no explicar los problemas de inflación y estancamiento.”¹⁸

Paralelamente, el Estado benefactor, tanto en los países avanzados como en los países en desarrollo, presenta fallas y excesos: burocratismo ineficiente, creciente déficit fiscal y sobre regulación de mercados. Se abrió entonces una nueva faceta del liberalismo llamada neoliberalismo y de la que mas adelante retomaremos con mayor amplitud.

¹⁷ Arguedas, Sol. El Estado Benefactor. ¿fenómeno cíclico? Editorial Mundo, México, p.21

¹⁸ Ídem. P. 121

1.3 EL LIBERALISMO MEXICANO

De acuerdo a Abraham Talavera: “El liberalismo mexicano nació al parejo de la nación.”¹⁹ Esto es, fueron proyectos con propósitos semejantes: la fundación de la nación como emancipación frente al yugo español y el liberalismo como emancipación mental frente al pasado.

A ello se debieron importantes consecuencias, pues el liberalismo pudo ser un movimiento popular emancipador, sin sacrificar su programa político-ideológico sostenido por un grupo de mexicanos deseosos de orillar al país hacia nuevos rumbos.

Sin embargo, el liberalismo mexicano no compartió con su antecedente europeo la totalidad de sus características. Habría sido imposible. Se limitó a adquirir de la ilustración europea la actitud mental que le permitiera actuar y reflexionar sobre su concreta realidad. De ahí que el liberalismo mexicano podrá tener sus diferencias con el europeo (de hecho las tiene, y muy importantes). Al respecto, Charles A. Hale apunta:

Para entender el liberalismo mexicano es importante que demos la naturaleza del conflicto, aun en su forma ideal. Por tanto movámonos oblicuamente y busquemos las afinidades estructurales que emergen entre México y Europa occidental. En Francia, para entender el desarrollo de la ideología liberal y revolucionaria, se debe considerar la naturaleza del régimen anterior. Lo mismo debiera ser válido para México. Cualquier estudio desde el punto de vista del liberalismo lo primero que encuentra en el fenómeno de las instituciones feudales. El termino “feudalismo” ha sido usado con frecuencia para describir la colonia de la Nueva España y aún el México más reciente. Desde un punto de vista comparativo, el caso de la Nueva España presenta dos problemas interrelacionados. Primero, la Nueva España era parte del mundo occidental y, a diferencia de otras áreas a las que se llamo de “feudales”, no se desarrolló independientemente de Europa. Segundo, al hablar de feudalismo en la Nueva

¹⁹ Talavera Abraham. Op. Cit., p. 9

España esencialmente estamos comparando sociedad e instituciones de los siglos XVI y XVII con una Europa algunos siglos anteriores.²⁰

Al estudiar el liberalismo de nuestro país hay que tener en mente lo que Leopoldo Zea ha establecido como una útil distinción entre filosofía original y filosofía propia: “En el caso de México [...] no existe lo que podríamos llamar una filosofía original, si entendemos por filosofía original la creación de determinados sistemas tal y como los ha creado Europa; pero si existe una filosofía propia en cuanto se ha planteado problemas que lo son propios y dado soluciones propias para tales problemas”.²¹

El liberalismo surgió como la doctrina de las nuevas clases sociales europeas; lo que hicieron las nuevas capas sociales mexicanas fue apropiarse esa doctrina, para ocuparse de los problemas de su circunstancia, es decir, para los liberales mexicanos el papel que asignaron a la doctrina fue el de acicatear a la realidad colonial, a fin de adelantar la formación nacional. Sin embargo, como lo señala Charles Hale al escribir sobre historia de México de la época independiente, se ha visto inevitablemente afectado por dos líneas de interpretación:

Desde 1810 el proceso político ha estado sujeto a dos interpretaciones contrastantes, con mínimas variaciones o puntos de partida. [...] Las dos líneas de interpretación fueron inicialmente establecidas por las pugnas de los mismos contrincantes de primera generación después de la independencia. [...] En el centro de cada una ha existido un creciente interés por forjar una nación. [...] La primera escuela de interpretación fue iniciada por Lucas Alamán (algunos pensadores de la época fueron Mariano Otero, Manuel Díez Bonilla, Francisco Zarco y Manuel Piña y Cuevas) [...] esta escuela identificó a la nación mexicana con la herencia hispánica y reveló nostalgia por la paz y la aparente prosperidad de la Nueva España y, en particular, por el papel que la Iglesia católica desempeñó en la sociedad colonial. [...] La segunda de las escuelas (algunos de sus pensadores más importantes fueron Lorenzo de Zavala y José María Luis

²⁰ Hale A. Charles. El liberalismo mexicano en la época de Mora, 1821-1853. siglo veintiuno, México, 1972, p. 42-43.

²¹ Citado por Talavera, Op. cit. P.24

Mora), la liberal, ha predominado en la historiografía mexicana. Con la derrota que Benito Juárez infligió en 1867 a las fuerzas aliadas de Maximiliano, el ejército francés y el partido conservador nacional, “el triunfo de las ideas liberales iba a orientar decisivamente el futuro de México”. A partir de entonces, el destino nacional llegó a estar oficialmente asociado con el liberalismo, a pesar de la diferencia con que las sucesivas generaciones imaginaran los elementos específicos de ese destino.²²

El liberalismo del siglo XIX fue un conjunto de ideas políticas que vieron su formulación clásica como ideología en los años 1820 -1840 y su cumplimiento, en la constitución de 1857 y en las leyes de reforma. Con la victoria en 1867 de Benito Juárez sobre el emperador Maximiliano y el partido conservador, el liberalismo acabó por imponerse. A partir de entonces se le identificó irrevocablemente con la nación misma. No obstante, el liberalismo posterior a 1867 también encontró un ambiente intelectual nuevo, influido en parte por la introducción de la filosofía positivista.

La república positivista del porfiriato prolongó, reinterpretó y suplantó la tesis liberal. El énfasis en la ilustración y en el progreso, típicos del liberalismo, están presentes en la ideología oficial del régimen de Díaz, sólo que el orden –y no la libertad- es el centro del universo político porfirista. Luis González apunta:

La época 1867-1911 fue centralista en todos los ordenes contra lo dispuesto por la constitución, no hubo republica federal.[...] Fue un liberalismo con mucho gobierno y usufructuando por los aristócratas y la clase media, pero al fin y al cabo promotor de media docena de libertades o dejadeces: la libertad política de manera restringida en la República Restaurada y, casi de ninguna manera en el porfiriato; la religiosa con cortapisas para el culto católico al principio; la prensa absolutamente irrestricta en la República Restaurada y después limitada; la de enseñanza sin mas cortapisa que la obligatoriedad de la primaria básica;[...] en

²² Hale Op. Cit. P. 5-6

suma, las libertades formales, consagradas por leyes muy veneradas y poco cumplidas, fueron carátula del régimen.²³

El sacrificio de la libertad – así fuera para alcanzar el progreso diseñado por los científicos- no tuvo cabida en el programa liberal. Para el positivismo que sucedió al liberalismo, la libertad dejó de ser estímulo para convertirse en obstáculo, dejó de ser el objetivo hacia el que la sociedad se dirigía, para convertirse en la víctima propiciadora que reclamaban los grandes profetas del progreso.

Los principios rectores de la era liberal provienen del positivismo. En los tres primeros periodos del positivismo formulado por Augusto Comte, y en el periodo otoñal de las ideas evolucionistas del ingeniero Spencer. La modalidad mexicana se caracterizó por el repudio de toda metafísica, la antipatía por las humanidades y un cientismo más retórico que real. La palabra ciencia fue idolatrada, pero la actividad científica nunca pasó de los buenos propósitos. Los “científicos”, encargados de la administración de las doctrinas de Comte y Spencer, tenían sus ojos puestos en el banco y las empresas.²⁴

Los hombres de la generación que anunció el sacudimiento revolucionario de 1910 no escaparon a los moldes ideológicos que el porfiriato - a través de la educación y la propaganda- impuso a la nación. Sin embargo, en el terreno de las ideas, la restauración del liberalismo puro fue piedra angular entre los que combatieron al régimen de Díaz. Al redescubrir la combatividad de la libertad para el progreso, los revolucionarios tratarían de transformar a México en nación moderna. Francisco López Cámara ha hecho esta caracterización del proceso liberal:

La conciencia política mexicana, tal como todavía actúa hoy en la mentalidad de grandes sectores de nuestra sociedad y se halla objetivada en las principales instituciones políticas, sociales de México, es de honda raigambre liberal. Nadie podrá poner lo anterior en tela de juicio. Desde la independencia hasta nuestros días, las convicciones políticas de los mexicanos, sobre cuyas espaldas ha recaído

²³ González Luís, “El liberalismo triunfante. Balance del liberalismo mexicano”. En Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México. Tomo II. COLMEX. 3ª. Edición, México, 1981, pág. 1008

²⁴ Ibidem. Pág. 1009-1010.

el peso de la historia, han sido orientadas principalmente dentro de los ideales del liberalismo. Hacer historia del liberalismo mexicano equivale, por tanto, a seguir, en sus elementos más constitutivos, el desenvolvimiento de la conciencia política del mexicano.²⁵

La perdurabilidad histórica del liberalismo es, tal vez, la mejor prueba de su eficacia. El liberalismo mexicano, resulta así, varias veces triunfante: triunfante como movimiento que al echar su suerte al lado de la independencia, fundó la nación mexicana, triunfante en contra de los actores tradicionales de la escena política del país: el clero y la milicia; triunfante en la guerra de intervención contra el proyecto imperial y, también, contra las contradicciones internas del grupo liberal y finalmente, triunfante en su longevidad histórica.

1.4 NEOLIBERALISMO. ASPECTOS GENERALES

El neoliberalismo o también llamado liberalismo moderno, es un fenómeno algo distinto al liberalismo clásico. De acuerdo al historiador Perry Anderson, la génesis de este fenómeno llamado neoliberalismo se da poco después de la Segunda Guerra Mundial, concretamente en aquellas regiones donde impera el capitalismo avanzado, Europa occidental y Estados Unidos principalmente. Dicho suceso es señalado por este historiador como: “una vehemente reacción teórica y política contra el Estado intervencionista y de bienestar.”²⁶ Su teórico principal es el inglés Friedrich Hayec, quien para 1945 escribió *El camino de la servidumbre*, donde se expresa un abierto ataque sobre la limitación del mercado por parte del Estado, expresando que esta situación no solo era una amenaza económica sino también política. El proyecto neoliberal, según Eduardo Ibarra Colado:

²⁵ Citado por Talavera Abraham. Op. Cit. P.11

²⁶ Anderson, Perry. ¿Ha fracasado el Neoliberalismo? Editorial Liana, Argentina, 1994, p.2

...está sustentado en una concepción neoclásica de la economía, enfatiza como sus “principios filosóficos” esenciales el beneficio universal del libre comercio, el individualismo a ultranza y la defensa radical del *lassiez-faire*. Tales principios de organización social han quedado claramente plasmados en las obras de Friedrich A. von Hayec, quien fundamentó las políticas de austeridad para asegurar un “sano” desarrollo económico, y de Milton Friedman, hijo predilecto de la escuela de Chicago; tan meritoria labor les fue recompensada con el premio Nóbel de economía en 1974 y 1976, respectivamente.²⁷

En 1947, Hayec convoca en Suiza a todos aquellos que compartían su orientación ideológica, dando origen, a lo que se conoció como la sociedad de Mont Pelerin, bautizada así por el lugar donde se realizó dicha reunión. “Entre los invitados de esta selecta concurrencia destacan los nombres de Milton Friedman, Kart Poper, Lionel Robbins, Ludwin Von Vises, Walter Eupken, Walter Lipnam y Salvador Madariaga, que entre otros, eran firmes adversarios no solo del Estado de Bienestar, sino también enemigos del New Deal Norteamericano”²⁸. Después de cada dos años, esta especie de francmasonería neoliberal, se reunía con el propósito de combatir el Keynesianismo²⁹ y el igualitarismo reinantes, y así preparar para un futuro inmediato, las bases de un capitalismo, duro y libre de reglas. Advertían que las políticas del Estado de Bienestar o Estado Benefactor “atentaban la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia de la cual dependía la prosperidad de todos.”³⁰ Como desafío al pensamiento social de su época argumentaban que la desigualdad era un valor positivo - en realidad imprescindible- del que precisaban las sociedades occidentales.

No hay que olvidar que el Estado Benefactor o Intervencionista a partir de la teoría de Kenyes abrió paso a un liberalismo distinto al de las posiciones de *laissez-faire*. Además debemos tomar en cuenta que el liberalismo neokeynesiano del Estado

²⁷ Ibarra Colado, Eduardo (coord.)” Neoliberalismo, Educación Superior y Ciencia en México”. En La Universidad ante el espejo de la excelencia. Enjueros organizacionales. UAM-I, México, 1993, p. 122

²⁸ Ídem.

²⁹ Sobre este término véase la pagina 30

³⁰ Anderson, Op. Cit. P.2

benefactor dominó en sociedades capitalistas durante tres décadas de 1940 a 1970, bajo la idea del Estado benefactor como corrector de las fallas del mercado. En Europa se llamó socialdemocracia y en Estados Unidos se conoció como Welfare State.

El discurso teórico-ideológico del Estado de bienestar precedió, en Europa, a su realización práctica en Norteamérica. Bajo el nombre de socialdemocracia fue conformándose en Europa un cuerpo doctrinario político-filosófico y un conjunto de cambios económicos que respondían tanto a posibilidades del movimiento obrero por ganar mejoras en los niveles de vida [...] como a necesidades de los propietarios de permitir reformas saludables cuando se perfilaba la incapacidad de la empresa privada para financiar, por sí sola, la gigantesca infraestructura que para seguir desarrollándose exigían unas fuerzas productivas en ascenso.

A este considerable aumento de las fuerzas productivas en los años veinte contribuyeron tanto la integración en la industria civil de innovaciones tecnológicas de origen militar- originadas durante la guerra de 1914- como la reorganización político-sindical de la fuerza de trabajo en la posguerra. También habían ido cambiando los escenarios sociológico y psicológico (por ejemplo la desacralización de la propiedad y de las funciones del mercado), a favor de la intervención estatal a medida que el liberalismo económico resultaba insuficiente [...] Esta situación propició la amplia intervención del Estado en las economías capitalistas avanzadas. Las clases propietarias abandonaron las filas del liberalismo económico rígido y una parte de ellas enarboló banderas estatistas.³¹

Un dato más que debe estar presente, es que, al término de la Segunda Guerra Mundial el mundo parecía ser otro. No solo un grupo de países había sido derrotado, sino que surgió de este conflicto una nueva potencia triunfante, me refiero a Estados Unidos. Por ello era imprescindible rehacer el mapa político, reconstruir las economías y edificar nuevos mecanismos internacionales. Es decir, las décadas posteriores a la Guerra Mundial tuvieron como características la hegemonía económica de los Estados Unidos. Ellos no sufrieron daño en su territorio durante la contienda, esto significó no sólo que

³¹ Arguedas, Op cit. P 25-26

podieran poner condiciones en su dominio internacional sino que marcó la pauta para una nueva reconstrucción económica mundial.

Volviendo al neoliberalismo, será durante la grave recesión económica que azotó al mundo capitalista en los años setenta del siglo XX, donde las ideas neoliberales empezaron a ganar terreno. “Hayec y compañía afirmaban que las raíces de la crisis radicaban en el poder excesivo del movimiento obrero, que había corroído las bases de la acumulación capitalista con sus presiones reivindicativas sobre los salarios y con sus presiones parásitas para que el Estado aumentase cada vez más sus gastos sociales.”³²

El remedio insistían, era mantener un Estado fuerte, con capacidad para romper el poder de los sindicatos y en el control del dinero, pero parco en todos los gastos sociales y las intervenciones económicas. La estabilidad monetaria sería el objetivo supremo de cualquier gobierno. Para eso tendría una disciplina presupuestaria en la contención al gasto social, de acuerdo al planteamiento de reformas fiscales, que abrirían de nuevo una “saludable” desigualdad. En esta visión se cree fielmente que la solución de la crisis consiste en la reconstrucción del mercado, la competencia y el individualismo. Por ello era significativo eliminar la intervención del Estado en la economía, además de reducir drásticamente sus funciones relacionadas con el Bienestar Social, en este terreno, los neoliberales sostienen:

...que éste (el bienestar social) pertenece al ámbito de lo privado y que sus fuentes naturales son la familia, la comunidad y los servicios privados [...] el Estado solo debe intervenir a fin de garantizar un mínimo para aliviar la pobreza y producir los servicios que los privados no pueden o no quieren producir [...] hay un rechazo al concepto de los derechos sociales y la obligación de la sociedad de garantizarlos a través de la acción estatal.³³

³² *Ibíd.* p.4

³³ Laurel Asa, Cristina. *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*. Fundación Friedrich Ebert, México, 1992, p. 134

De ahí que el neoliberalismo se oponga a la universalidad, igualdad y gratuidad de los servicios sociales. La estrategia a seguir, según este pensamiento, es la privatización del financiamiento y producción de los servicios, así como el recorte al gasto social mediante la eliminación y reducción de beneficios.

Al mismo tiempo, la aparición en el ámbito político de gobiernos que no sólo aceptaron las políticas neoliberales, sino que también las aplicaron de acuerdo a sus propias necesidades, dio paso a un importante avance de este fenómeno en futuras décadas. El primer gobierno de capital avanzado pionero en poner en práctica un programa neoliberal, fue el de Margaret Thatcher en Inglaterra. Un año más tarde, sería Ronald Reagan en Estados Unidos. En 1982 Helmut Kohl en Alemania Occidental, en 1983 en Dinamarca con Poul Schluter. Así, casi todos los países del norte de Europa occidental, con excepción de Suecia y Austria apostaron por un gobierno de derecha. Este fenómeno de derechización de esos años tuvo una base política para enfrentar la crisis económica del periodo de la intervención soviética en Afganistán en 1975, para muchos considerada la Segunda Guerra Fría y fue la más intransigente política anticomunista de todas las corrientes capitalistas de posguerra. El nuevo combate al imperio del “mal”, fortaleció el poder de atracción del neoliberalismo político y vieron en la década de los años ochenta del siglo pasado un triunfo de esta ideología en las regiones del capitalismo avanzado.

En concreto, el Neoliberalismo supone la restricción estatal, a través de la apertura de la economía y el regreso a los precios del mercado, exigiendo a los gobiernos las siguientes características que pretenden devolverle la hegemonía rectora al mercado:

- Reducción al gasto público (educación, vivienda, salud).
- Privatización de empresas y ámbitos estatales
- Políticas monetarias restrictivas

➤ Reducciones salariales

En México esta política fue puesta en práctica desde inicios de la década de los años ochenta y parte de la de los noventa. El propósito de austeridad que conlleva esta política no ha sido únicamente reducir los recursos financieros para pagar la deuda externa y contener la inflación, sino para lograr cambios estructurales para reorganizar la economía y alcanzar una nueva inserción en el mercado mundial.

1.4.1 EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y EL BANCO MUNDIAL COMO PORTAVOCES DE LA POLÍTICA NEOLIBERAL.

Después de la Segunda Guerra Mundial existen varios factores que en mucho lograron dar un impulso importante en la adopción de estas políticas neoliberales, entre las más destacadas son: a) la consolidación de los Estados Unidos como país hegemónico del capitalismo dominante después de financiar la reconstrucción europea de posguerra, b) Los problemas de inflación y estancamiento, descenso de la productividad y desequilibrio externo del capitalismo contemporáneo en los años setenta, c) La caída del sistema de libre convertibilidad de Breton Woods y d) El alza del precio del petróleo por parte de la OPEP en los ochenta. Estos factores sumergieron al capitalismo en una gran crisis económica, de ahí la importancia que estas instituciones de crédito como el FMI y el BM tuvieron en décadas posteriores.

Fruto de la conferencia de Breton Woods, Inglaterra en 1944, el FMI tiene como principales objetivos: crear liquidez internacional y asegurar la estabilidad cambiaria, mediante el patrón de cambio oro (Gold Exchange Standard) que consistía en hacer al dólar tan fuerte como el oro.

David Driscoll funcionario del Fondo asegura que ésta “es una institución de cooperación a la cual han ingresado voluntariamente 182 países [...] a fin de mantener un sistema estable de compra y venta de sus respectivas monedas y de esta manera poder efectuar los pagos en moneda extranjera a otros países sin dificultad ni demoras.”³⁴ Visto así, tuvo como meta inicial favorecer y propiciar cooperación monetaria internacional, a la vez de brindar ayuda financiera a países que presentan problemas de desequilibrio en su balanza de pagos. Ahora, todo país miembro aporta una parte de sus reservas monetarias que deposita en las arcas del FMI en Washington con el derecho de utilizarlas en caso necesario como parte de activos en el exterior. La forma como se podía utilizar dichos recursos es a través de una especie de moneda internacional conocida como Derechos Especiales de Giro (DEGS).

Asimismo dicho organismo reúne un acervo de oro y divisas con el cual ayuda a los países miembros cuando sus balanzas de pago se ven afectadas por el déficit. Su gran activo se ve constituido por las cuotas de aportación de cada país miembro: “cada país paga el 25% de su cuota en oro y el resto en su propia moneda [...] Las decisiones del FMI se toman de acuerdo a los votos, y estos se determinan por el monto de las cuotas. Así el país con mayores reservas y el mayor nivel de ingresos tiene más votos que el país pequeño y pobre.”³⁵ Como se aprecia, para determinar el monto de tal suscripción se toma en cuenta la magnitud de la economía del país respectivo y su importancia en el mercado, así como la cuantía de sus reservas monetarias. Así se determinan los derechos de cada país dentro del Fondo y se calcula el importe de ayuda financiera que la institución pueda prestar al país miembro y determinar el número de votos que éste pueda emitir en la toma de decisiones del mismo. Por ejemplo al inicio del Fondo Monetario Internacional a “Estados Unidos le correspondió el 32% de votos por sus

³⁴ Driscoll David, ¿Qué es el FMI? Departamento de Relaciones Internacionales. FMI, México, 1988, pág. 1

³⁵ Báez Rodríguez, Francisco. El FMI y sus relaciones con México. Martín Casillas, México, 1984, p. 77

aprobaciones y el monto de las suscripciones totales de los miembros pasó de poco más de 7000 millones de dólares iniciales en 1947, a 29 000 millones hasta 1976.”³⁶ De esta última cifra el 62 % correspondía a los países industrializados, y el 23 % a los Estados Unidos, así que, aunque sin tener la mayoría absoluta, nada se aprueba sin la voluntad estadounidense.

Es de conocimiento general que el gobierno mexicano ha firmado convenios con el FMI y esto ha implicado, por parte de nuestro país, adoptar políticas económicas previamente con el Fondo, por ello será importante apuntar algunas recomendaciones que el Fondo señala para que un país como el nuestro acceda al desarrollo:

“Primero tiene que sanear sus finanzas públicas y privadas y reducir drásticamente la inflación, no importa el costo social [...] ni tampoco el número de años en que la economía deje de crecer [...] Las causas primarias de la inflación son el déficit público (que el sector público gaste más que sus ingresos) y los excesos en el crédito interno (que los bancos del país presten dinero con demasiada facilidad) [...] Para el FMI la inflación debe bajar y la estabilización financiera se conseguirá si se hace lo siguiente: 1) Debe disminuir la demanda agregada. Esto es, deben reducirse las compras en la economía. Esto se logra disminuyendo el gasto en el gobierno, en particular el gasto no productivo (escuelas, hospitales, pensiones, gastos administrativos) y aumentando los ingresos del mismo (más impuestos y menos subsidios). 2) Se debe dar más poder a la fuerza del mercado. 3) Se debe de aumentar las tasas de interés por encima del nivel de la inflación. 4) El FMI busca una liberación del comercio internacional, sobre todo a lo que se refiere a las importaciones de los países pobres.”³⁷

Cabe señalar que estas políticas son propuestas a todos los países subdesarrollados con los que tiene un convenio, sin siquiera prestar atención a las características particulares de cada nación.

³⁶ Campos Ricardo. El Fondo Monetario Internacional y la deuda externa mexicana, crisis y etabilización. Plaza y Valdez, 2ª edición, México, 1993, p. 16

³⁷ Báez. Op. Cit. 17-21 pág.

Por otro lado, no solo en Breton Woods se constituyó el FMI; por el contrario, se promovió la creación del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), que junto con la Corporación Financiera Internacional de Fomento (AIF) y el Centro Internacional de Arreglos de Diferencias Relativas a Inversiones (CIAD), constituyeron lo que hoy se denomina Banco Mundial.

Al igual que el Fondo Monetario Internacional sus operaciones en la década de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado se dirigieron a la promoción del desarrollo en otras regiones. En estas décadas el Banco Mundial financió grandes proyectos de infraestructura y, tal vez, lo más importante, extendió préstamos para programas sin los criterios de condicionalidad que ahora caracterizan sus actividades. Tamemes apunta:

Este organismo nació [...] para ayudar a la reconstrucción y fomento de los territorios de los países miembros, facilitando la inversión de capital para la restauración de las economías destruidas o desarticuladas por la guerra, la reconversión de los medios de producción a las necesidades de la época de paz, y estimular el desarrollo de los medios de producción y recursos en los países subdesarrollados.

El banco tiene su sede en Washington y es dirigido por una junta de Gobernadores, un Consejo de Directores Ejecutivos y un Presidente.

Un dato importante es que a partir de 1948 el Banco se centró en operaciones de crédito para los países subdesarrollados. Los créditos que otorga esta institución son generalmente a largo plazo, hasta veinte años, en tanto que los tipos de interés se han ido elevando.

Otro aspecto de la política del Banco Mundial que ha sido objeto de crítica muy generalizada- al igual que respecto al FMI- es el de su íntima conexión con los intereses concretos de la política exterior de Estados Unidos. En función del sistema de voto ponderado, por estar su sede en Washington, y por el “hecho tradicional” de que su presidente ha de ser siempre norteamericano, esta crítica al BIRF tiene una elevada dosis de realidad. De hecho, el Banco Mundial ha servido en muchas ocasiones de instrumento de presión de los Estados Unidos.³⁸

³⁸ Tamemes. Op Cit. P. 150

Los países de América Latina y el Caribe han recibido más préstamos del Banco Mundial que cualquier área geográfica. Desde la creación del Banco ha suministrado a la región préstamos por cerca de 32 mil millones de dólares, lo que equivale aproximadamente una cuarta parte de su cartera de préstamos (véase cuadro 1).

Cuadro 1
PRÉSTAMOS DEL BANCO MUNDIAL Y DE LA AGENCIA INTERNACIONAL
PARA EL DESARROLLO DE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(Total acumulado, 15 de marzo de 1985)

País	Banco Mundial	AID	Total
Argentina	1 918.3	-	1 918.3
Bahamas	22.8	-	22.8
Barbados	60.2	-	60.2
Belice	-	5.3	5.3
Bolivia	299.3	104.8	404.1
Brasil	10 313.6	-	10 313.6
Región del Caribe	43.0	14.0	57.0
Colombia	4 423.7	19.5	4 443.2
Costa Rica	407.4	5.5	412.9
Chile	752.2	19.0	771.2
Dominicana	-	5.0	5.0
Ecuador	694.4	36.9	731.3
El Salvador	216.1	25.6	241.7
Granada	-	5.0	5.0
Guatemala	346.0	-	346.0
Guyana	80.0	-	80.0
Haití	2.6	246.4	249.0
Honduras	503.6	83.2	586.8
Jamaica	697.1	-	671.1
México	7 316.1	-	7 316.1
Nicaragua	233.6	60.0	293.6
Panamá	545.3	-	545.3
Paraguay	458.1	45.5	503.6
Perú	1 694.4	-	1 694.4
Republica Dominicana	296.3	22.0	318.3
San Vicente Dominicana	-	5.0	5.0
Surinam	n.d.	n.d.	n.d.
Trinidad y Tobago	128.4	-	128.4
Uruguay	540.4	-	540.4
Venezuela	383.3	-	383.3
	32 380.0	735.9	33 115.9

1. Según la definición del Banco Mundial, Cuba es el único estado miembro del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) que no es miembro del banco

2. Monto original, cifras redondas, en millones de dólares de Estados Unidos.

3. A través del Banco de Desarrollo del Caribe

4. No hay datos

FUENTE BANCO MUNDIAL

Como se observa en el cuadro, tan sólo debajo de Brasil, México es el país con mayor deuda con el Banco. Sin embargo, ni el nivel total de préstamos ni la mayor importancia

relativa del banco en el financiamiento externo regional pueden ocultar el hecho de que América Latina en su conjunto ha visto reducir progresivamente su importancia en las actividades crediticias del Banco, las crisis de los años setenta y ochenta reorientaron las políticas de préstamos.

Edgar Lisboa nos amplía la explicación de esta disminución:

- a) En la década de los setenta la política del Banco fue concentrar sus recursos en los países más pobres, esto es, los africanos y asiáticos; los préstamos a los países de mayores ingresos fueron limitados a un 10% de la cartera total de los préstamos; además, se introdujeron criterios de “graduación” para el acceso de los recursos del Banco.
- b) La recesión, la crisis del endeudamiento y las medidas de ajuste impuestas, han producido en los países latinoamericanos una caída de las inversiones que ha afectado las operaciones tradicionales de financiamiento de proyectos del Banco. Además se han cancelado numerosos proyectos debido a la ausencia de recursos de contrapartida, la cual es ocasionada, a su vez, por las restricciones al crédito impuestas por diversos países.
- c) Las nuevas políticas de préstamos del Banco dan ahora mayor importancia a préstamos para el ajuste estructural, siendo poco atractivos por las implicaciones sociales que presenta.³⁹

Sobre el último punto, los planteamientos generales incluidos en los acuerdos relativos a los préstamos para ajuste estructural están relacionados con la liberación del comercio, la privatización de las operaciones del sector público y las políticas fiscales. Es decir son una serie de medidas destinadas a reorientar la economía, de manera que se logre una expansión de las exportaciones y se otorgue al sector privado el papel de motor del crecimiento. En la actualidad el Fondo es el encargado de orquestar el proceso de renegociación de la deuda externa de los países de la región con los bancos comerciales acreedores.

³⁹ Lisboa Bacha, Edgar (et al). El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana. SELA y Siglo veintiuno, México, 1989, p.13

CAPÍTULO 2. NEOLIBERALISMO EN MÉXICO

2.1 ESTADO DE BIENESTAR, ANTESALA DEL ESTADO NEOLIBERAL EN MÉXICO.

El periodo de más de medio siglo comprendido desde 1940 a nuestros días, se puede dividir en dos etapas. Durante la primera se asiste al desarrollo y a la crisis del proyecto industrializador orientado al mercado interno y comprende de los años 40 a los 70. Se caracteriza por un importante desarrollo económico, a tal grado que se le ha denominado “el milagro mexicano”.

Los presidentes que gobernaron en esta etapa fueron: Manuel Ávila Camacho (1940-1946), Miguel Alemán Valdez (1946-1952), Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970).

La segunda etapa comprende desde los años setenta hasta nuestros días. Aquí el proyecto industrializador entra en crisis y se ensayan diferentes opciones para superarlo, hasta que se impone el neoliberalismo, que ha venido ha empeorar las cosas. Los presidentes que gobernaron esta etapa fueron: Luís Echeverría Álvarez (1970-1976), José López Portillo (1976-1982), Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

Así tenemos que la etapa que va de 1940 a 1982, esta caracterizada por una amplia intervención estatal, que da por resultado el Estado de Bienestar. Miguel Ángel Gallo apunta:

El Estado invierte en obras de infraestructura que benefician a la industria, por ejemplo: presas, carreteras, electrificación, escuelas técnicas, etcétera. Además subsidia a la industria también a través de las empresas paraestatales, ya que abarata los servicios y los productos para la misma. El Estado funciona también como agencia de empleos, es decir, con su sistema burocrático creciente absorbe mano de obra, ayudando al crecimiento del mercado interno. Además protege a la industria nacional cerrando fronteras a productos que pueden ser de fuerte

competencia a los nacionales (política económica de sustitución de importaciones).¹

La política de sustitución de importaciones, estaba enfocada al desarrollo interno del mercado y no era otra cosa que alentar la fabricación de productos que antes se compraban solo en el mercado externo. Esta política se aplicó durante la gestión cardenista, sobre todo, para sentar las bases de toda la infraestructura necesaria a la industrialización del país. Tal infraestructura dotó a nuestra economía de carreteras, obras de irrigación, caminos e instituciones orientadas a la organización de las finanzas públicas.

No es la intención de este capítulo, analizar y profundizar todas las circunstancias que conllevaron al surgimiento del Estado Benefactor, puesto que su estudio está determinado por una amalgama de factores tanto internos como externos. Sin embargo, trataremos aquellos que son importantes para comprender mejor nuestro objeto de investigación.

Así, tomando como punto de partida el gobierno de Manuel Ávila Camacho tendremos que señalar que el estallido de la Segunda Guerra Mundial trajo consecuencias para México, ya que al alinearse nuestro país contra el eje Roma-Berlín-Tokio, se hizo necesario un nuevo trato con los Estados Unidos y con Inglaterra, descontentos con la expropiación petrolera, realizada por el presidente Lázaro Cárdenas un sexenio atrás.

...el arranque histórico del “milagro mexicano” tiene no solo que ver con la situación interna del país [...] sino también con la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial y las primeras décadas de posguerra.

Previo acuerdo comercial con los Estados Unidos, firmado en 1941, se incrementaron los pedidos (de petróleo) a nuestro país. Por lo tanto, aumentó significativamente la producción industrial. El incremento de las exportaciones, fue, sin duda, el estímulo más importante para el aumento de la producción industrial, en comparación con el acicate representado por la necesidad de

¹ Gallo T. Miguel Ángel. Del Estado oligárquico al neoliberal. Ediciones quinto sol. México, 2001, p. 131

sustituir importaciones. En otras palabras, a pesar del apoyo estatal a la sustitución de importaciones, la demanda externa de productos mexicanos, especialmente la norteamericana, se convirtió en el principal acelerador de la industrialización durante el periodo de la guerra; consiguientemente, la demanda interna, al no poder ser satisfecha por importaciones, vino a ser cubierta con producción interna, lo cual significó el inicio de un proceso económico cualitativamente importante que se continuaría después del conflicto bélico.²

A partir del sexenio de Miguel Alemán, abiertamente capitalista, entró en una fase de ideología desarrollista que podríamos considerar incluso precursora de la tecnocracia (término relativo a la forma de gobierno cuyas teorías propugnan que la dirección política y económica de los estados sea función de técnicos o especialistas), en la que la eficiencia y la productividad son los criterios principales que miden casi todo. Sin embargo, este creciente proceso de industrialización también trajo consigo: “devaluación del peso, aumento inusitado de la dependencia hacia Estados Unidos, corrupción a todos los niveles, despilfarro, crecimiento de la industria y la inversión extranjera, auge del latifundio capitalista, charrismo sindical y por su puesto estatuas y más estatuas serán el saldo característico del régimen iniciado por los cachorros de la revolución.”³ Hay que señalar, que es partir del mandato de Miguel Alemán se inicia el presidencialismo civil, después de la era de los generales. Asimismo:

Durante los primeros años de la guerra y aún de la posguerra, México como “aliado” de los Estados Unidos, pudo obtener beneficios derivados del comercio con dicho país, puesto que aquél demandaba una serie de satisfactores que por las circunstancias bélicas no producía. México, con una incipiente industrialización y una mano de obra barata, pudo acondicionar sus unidades de producción para satisfacer esta demanda. Esto, sin embargo, no hubiera sido posible sin la intervención estatal, que otorgó subsidios, bajó impuestos y echó mano de otro tipo de recursos como, por ejemplo, la inversión en obras de infraestructura.

² Rivero, Martha. “La política económica durante la guerra”, en Rafael Loyola, coordinador. Entre la guerra y la estabilidad política... p.23

³ Gallo. Op. Cit. P. 136

Otra forma de intervención del Estado fue a través de la política de control de las centrales obreras y campesinas.⁴

En efecto, uno de los importantes “logros”, por así llamarlo, fue que el intervencionismo estatal y el proceso de industrialización estuvieron directamente relacionados con la política laboral, el movimiento obrero y el control de los sindicatos, véase la creación de la CTM (Confederación de Trabajadores de México) y la CNC (Confederación Nacional Campesina) como una parte del corporativismo de este Estado.

Al asumir el poder Ruiz Cortines se preocupó por modificar la imagen presidencial y luchar contra la corrupción generada por el alemanismo. Fue adoptada la austeridad como política oficial, pues el despilfarro y la corrupción habían llevado a una situación económica difícil. Puso en marcha un nuevo modelo de desarrollo, el denominado “desarrollo estabilizador”. Dicha política pretendía luchar contra la inflación controlando los precios de los alimentos, las materias primas agropecuarias y los salarios. Héctor Aguilar Camín señala:

Desde finales del cardenismo la inflación hacía estragos en la economía mexicana, ahondando la desigual distribución del ingreso e impidiendo la indispensable expansión de las exportaciones. Una consecuencia de este proceso fue la devaluación de 1948 en que la paridad del peso respecto al dólar se dejó flotar y pasó de 4.85 por uno a 6.80 y a 8.64 por uno al año siguiente. Tras un corto auge de las exportaciones provocado por esta devaluación y por la guerra de Corea, se volvió a presentar este problema del déficit en el intercambio comercial de México con el exterior, y en 1954 fue necesaria una nueva devaluación que puso la paridad respecto del dólar en 12.50 pesos. Fue entonces, como reacción, empezó a gestarse la estrategia del “desarrollo estabilizador”, cuyo objetivo central era evitar nuevas devaluaciones deteniendo el alza acelerada de salarios y precios. Durante el gobierno de Ruiz Cortines esa estrategia detuvo la espiral inflacionaria que distorsionaba la estructura de las exportaciones y producía

⁴ ibíd. 151

malestar entre los asalariados provocando huelgas, choques más o menos violentos con el gobierno y debilitamiento del control del sindicalismo oficial, sin el cual el tipo de industrialización inducido por el Estado habría sido políticamente inmanejable.⁵

En el gobierno de Adolfo López Mateos la primera parte de su sexenio se caracteriza por la secuela de los movimientos sociales heredados por el gobierno ruizcortinista, en tanto que la segunda parte tiene como sello distintivo el gran impulso del Estado a la economía. Sucesos importantes durante el gobierno de López Mateos fueron el auge del movimiento ferrocarrilero y el asesinato del líder campesino Rubén Jaramillo.

“A finales del periodo presidencial de Ruiz Cortines, se asiste a una importante movilización, primero estudiantil y posteriormente de trabajadores, el famoso movimiento de 1958, que implicó a estudiantes del IPN, así como a trabajadores de los gremios ferrocarrilero, magisterial, electricista y petrolero.”⁶ Adolfo López Mateos trató de atenuar los principales problemas del campo, aunque no intentó resolverlos del todo, puesto que había grandes intereses, sobre todo los grandes latifundistas que habían crecido a la sombra del alemanismo.

“Rubén Jaramillo, campesino morelense, quien en su juventud había peleado con los zapatistas, siguió luchando por la tierra, en tanto crecía su movimiento y se volvía peligroso para el gobierno, sobre todo por su impacto en la opinión pública [...] La respuesta del gobierno fue el asesinato de él y toda su familia.”⁷

El estado mexicano encontró serios problemas en este periodo, no sólo en el terreno laboral sino también respecto a una situación económica difícil que llevó a un crecimiento nulo de la economía a principio de la década de los sesenta. Además tuvo

⁵ Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer. A la sombra de la revolución mexicana. Cal y Arena, México, 1992, p. 199

⁶ Gallo. Op.cit. P.164

⁷ Ibíd. p. 168

que enfrentar un contexto internacional complicado por el fenómeno de la Revolución cubana. Julio Labastida señala:

El descenso de las exportaciones y de las inversiones privadas en los primeros años del gobierno de López Mateos y, en consecuencia, el descenso de las altas tasas de crecimiento de la economía, llevaron a que el estado tomara un papel más agresivo en la vida económica [...] Uno de los fenómenos que provocó la revolución cubana, aparte de las movilizaciones populares de apoyo y de las reacciones de la derecha política y de los círculos empresariales, fue el intento de crear un movimiento que representara una alternativa nacionalista y democrática y que cristalizó en el Movimiento de Liberación Nacional. [...] sin embargo este movimiento no llegó a tener una influencia en la vida política y se desintegró en medio de conflictos internos.

En este contexto, el estado mexicano tuvo que enfrentar una situación económica y política complicada con una crisis de confianza de los grupos empresariales que pidieron una definición del estado mexicano frente a su proyecto político económico. De esta manera, las dificultades crecientes de la economía mexicana y la necesidad de capitales y divisas para continuar el proceso de industrialización, llevaron al estado mexicano a un acercamiento con Estados Unidos. Como consecuencia, y sin renunciar a los principios tradicionales de la política exterior, México toma una actitud más reservada frente a la revolución cubana y en el caso de la crisis de los misiles, incluso define su posición dentro de la idea de la defensa del continente.⁸

El “milagro mexicano” funcionó bien hasta finales de la década de los cincuenta. Son visibles los primeros síntomas de agotamiento del esquema económico. Cuando terminó la guerra de Corea, los Estados Unidos cayeron en una recesión, factor que provocó un fuerte descenso de las ventas mexicanas. Al entrar la década de los sesenta el contexto mundial se encontraba tenso, por una serie de acontecimientos clave en el desarrollo del mundo. Por una parte encontramos la disputa del poder mundial entre dos grandes sistemas económicos, cuya polarización se presentó a partir de la posguerra: el sistema

⁸ Del Campo Labastida, Julio Martín. “De la unidad nacional al desarrollo estabilizador (1940-1970). En Pablo González Casanova (coord.). América Latina: Historia de Medio Siglo. Siglo veintiuno, 5ª edición, México, 1990, p. 349

capitalista y el socialista. La guerra de Corea fue fruto de esta bipolaridad. Asimismo lo fue la guerra de Vietnam. Los movimientos juveniles fueron reprimidos por medio de la violencia, rubro que marco esta década, se muestra una nueva actitud contra el estado, que se disipa por todo el orbe y México no estuvo exento de este marco internacional. En este contexto, durante el período de Díaz Ordaz la economía creció a una tasa de alrededor del 7%⁹ particularmente en el sector industrial. Sin embargo enfrentó problemas políticos muy serios. Julio Labastida apunta:

El primer conflicto importante fue el movimiento obrero de 1965 que estaba sostenido fundamentalmente por los médicos residentes [...] que buscaban mejorar sus condiciones de trabajo y sus salarios. La respuesta al movimiento fue implacable; los dirigentes fueron encarcelados, [...] se ejerció una amplia represión con todos los médicos identificados con el movimiento, a los que expulsó de los lugares de trabajo y se incluyó en listas negras que les impidiera volver a ser contratados.

La agudización de los conflictos sociales tanto en el campo como en las ciudades llevó a una afirmación de los rasgos autoritarios y represivos del sistema. Aparte del carácter indiscriminado de la represión que se manifestó particularmente en la masacre de Tlatelolco.¹⁰

Luís Echeverría implantó el esquema del “desarrollo compartido”, que pretendió atenuar las contradicciones engendradas por el anterior “desarrollo estabilizador”, pero éste no era realmente su reto, pues la falta de credibilidad del sistema después del 68, hizo que este nuevo gobierno aplicara una serie de concesiones para preservar el sistema político. “...a ello obedecen algunos aumentos salariales de emergencia, la revisión salarial anual, la creación del INFONAVIT para construir viviendas para los trabajadores y la creación del FONACOT para dar crédito a los trabajadores en la adquisición de muebles, aparatos eléctricos y otros.”¹¹ Sin embargo, tomando en cuenta

⁹ Ibíd. p. 351

¹⁰ Ídem.

¹¹ Gallo. Op.cit. Pág. 182

que una parte significativa de la crisis de los setenta se inscribe en un marco internacional, esto influyó de manera determinante en la economía de nuestro país, es decir, la recesión de los setenta no fue coyuntural, sino fue por el arrastre de las consecuencias por la Segunda Guerra Mundial, que provocó el estancamiento. Las décadas posteriores a esta guerra mundial tuvieron como característica la hegemonía productiva de los Estados Unidos y la adopción del dólar como medio de cambio y de pago internacional. Las naciones que iniciaron su reconstrucción precisaban de materias primas, maquinaria, etcétera, que los Estados Unidos podían aportar. Mas conforme transcurría el tiempo, los países europeos, la URSS e incluso Japón se habían reconstruido y más aún ahora volvían por sus fueros. Entretanto, Los Estados Unidos perdían parte de su productividad, ya que las economías reconstruidas contaban con nueva tecnología en tanto que el país americano se seguía produciendo, en gran parte, con equipo anterior. Como resultado de la guerra con Vietnam se creó una ola de recuperación económica, aunque mediante los gastos militares, que son inflacionarios, puesto que los paga el Estado. Los Estados Unidos comenzaron a exportar su inflación, no sólo a Europa y Japón sino también a México.¹²

En cuanto a la economía nacional eran evidentes ciertos desequilibrios estructurales (por ejemplo algunas industrias crecían con cierta rapidez, básicamente las controladas por el capital extranjero y el Estado, como la automotriz o la siderúrgica; otras, como las de bienes de consumo y algunos servicios, lo hicieron con lentitud) que explican que el sexenio de Luis Echeverría haya sido uno de los más turbulentos (guerrilla, inflación, tomas de tierra, conflictos con la burguesía, etc.). Como se podía prever ante tales problemas, el sexenio terminó mal. En 1976 la moneda se tuvo que devaluarse en un 100%. Durante los últimos meses se desató una ola de rumores de un posible golpe de

¹² Véase con más detalle sobre este tema en: José Ayala, José Blanco et. al “La crisis económica: evolución y perspectivas”, en Pablo González Casanova y Enrique Florescano, (coord.), México, hoy. México. Siglo Veintiuno Editores. 1979, pp. 108-109.

Estado. En un intento de enfrentar la situación, Echeverría, de acuerdo con el candidato designado, José López Portillo, negoció con el Fondo Monetario Internacional un convenio de apoyo financiero (carta de intención), que significó el sostenimiento de una política económica diseñada por dicha organización internacional, a cambio de créditos para tratar de salir de la crisis.¹³ Las cartas de intención establecían una serie de pautas, como lo veremos más adelante, en otro capítulo, de ajustes en materia de gasto social. López Portillo recibió de su antecesor un país colapsado, con crisis económica y devaluación. Sin embargo, el aspecto más relevante de la mitad del sexenio fue el auge económico resultado de la explotación petrolera.

Durante el primer año de gobierno, la economía creció a una tasa de 3.0%, la más baja en 18 años. Pero a partir de 1978 el gasto público se expandió, pasando de 39.5% del PIB en 1977 a 42.2% en 1981. Lo que significaba que casi la mitad de la inversión y producción era realizada por el Estado. Entre 1977 y 1981 la tasa de crecimiento se mantuvo en un 8%. La consolidación del sector público implicaba un fortalecimiento inusitado del Estado interventor. Sin embargo, como lo veremos, la estrategia económica implicaba ciertas fallas.¹⁴

Se dependía casi por completo de las exportaciones petroleras, de una sola compañía, PEMEX, y de los deseos sucesorios de su presidente Jorge Díaz Serrano. El sexenio empezó con la aplicación ortodoxa de la estabilización sugerida por el Fondo Monetario Internacional (es en el gobierno de López Portillo donde se firma la primera “carta de intención” con el Fondo, y por medio de ésta, el gobierno se comprometía a un programa de austeridad). El descubrimiento de yacimientos petroleros cambió la disciplina económica practicada durante el primer año de gobierno. La ilusión de la riqueza petrolera fue apuntada por el propio presidente en su tercer informe de gobierno: “Tener abundancia de petróleo en un mundo ávido de energéticos y

¹³ Para profundizar en el tema consulte Alonso Aguilar et. al, Problemas del capitalismo mexicano. Nuestro tiempo, editorial, México, 1977.

¹⁴ Medina Peña, Luís. Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1993. México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pp. 191-192.

económicamente desordenado, nos coloca en una posición prominente para impulsar nuestro crecimiento económico y social independiente y autosostenido.”¹⁵ Sin embargo la caída del precio del petróleo en 1981 provocada por la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), replanteaba sus acuerdos del crudo en el mercado mundial y con ello se esfumaba la ilusión de la riqueza petrolera. El fracaso del gobierno de López Portillo, dice Rosa María Mirón:

...constituye el último eslabón de una larga lista que puede prolongarse hasta sus orígenes. Explicativos en términos históricos: la intervención del Estado. Corrupción, nepotismo, malos manejos, ineficiencia, irresponsabilidad, excesivo gasto público, endeudamiento, populismo, engaño, autoritarismo, fraudulencia, antidemocracia, totalitarismo, bancarrota, complicidad y abuso en sus relaciones de poder y en sus pactos corporativos, entre otras muchas verdades que por su obviedad no se discuten, han servido desde hace algún tiempo como verdaderos puntales sobre los que se ha logrado edificar una abrumadora política antiintervencionista del Estado, y con ello a sentar las bases de una nueva interrelación sociedad-Estado.¹⁶

Las crisis recurrentes de los años setenta y principios de los ochenta, el auge efímero del petróleo y la dinámica propia de los sexenios de Echeverría y López Portillo trajeron como consecuencia un desgaste del sistema político mexicano y del modelo de desarrollo económico. Este desgaste llevó a la clase gobernante nacional a plantearse el dilema del cambio de rumbo. Mas esta política no debe considerarse como un hecho aislado, ya que formaba parte de las políticas mundiales que veían en el Estado Benefactor un cascarón vacío, pasado de moda, en una palabra en crisis.

¹⁵ Citado por Leonardo Lomelí y Emilio Zebadúa, **La política económica de México en el Congreso de la Unión 1970-1982**. FCE/El Colegio de México-IPN-Instituto de Investigaciones Legislativas de la Cámara de Diputados, 1998, p.199

¹⁶ Rosa María Mirón y Germán Pérez, López Portillo. Auge y crisis de un sexenio. México, ed. Plaza y Valdés-UNAM-Centro de Estudios Políticos de la FCPS, 1988. p.56

2.2 1982-1988 POLÍTICA ECONÓMICA DE MIGUEL DE LA MADRID HURTADO

2.2.1 CARTA DE INTENCIÓN. ACUERDO ENTRE EL FMI Y MÉXICO

En el ámbito financiero internacional el gobierno de López Portillo tuvo que firmar la primera carta de intención con el Fondo Monetario Internacional. Por medio de ésta el gobierno se comprometía a un gobierno de austeridad.

A fines de 1982 el gobierno mexicano elabora los programas de ajuste y cambio estructural, en ese marco acordó con el Fondo, un programa de estabilización con la modalidad de extensión ampliada o también llamada carta de intención por un periodo de tres años. (Véase cuadro 2)

CUADRO 2.

AMERICA LATINA: ACUERDOS *STAND BY* Y DE FACILIDAD AMPLIADA
VIGENTES AL 31 DE MAYO DE 1985
(Miles de Derechos Especiales de Giro DEG)

Miembro	Fecha de acuerdo	Vencimiento	Monto Acordado	saldo no girado
Acuerdos Stand by				
Argentina	28-12-1984	27-03-1986	1 419 000	1 182 500
Costa Rica	13-03-1985	12-04-1986	54 000	40 000
Ecuador	11-03-1985	10-03-1986	105 500	84 000
Haití	7-11-1983	30-09-1985	60 000	39 000
Jamaica	22-06-1984	21-06-1985	64 000	36 000
Perú	26-04-1984	31-07-1985	250 000	220 000
Uruguay	22-04-1983	21-04-1985	378 000	226 800
		Subtotal	2 330 500	1 828 700
Acuerdos de Facilidad Ampliada				
Brasil	1-03-1983	28-02-1986	4 239 375	1 496 250
México	1-01-1983	31-12-1985	3 410 625	1 203 745
		Subtotal	7 650 000	2 699 995
		Total América Latina	9 980 500	4 528 645
		Total de los países	12 259 160	5 871 738

FUENTE. Fondo Monetario Internacional

Este documento se le llama de intención, puesto que lleva el propósito por parte del país signatario de ajustar su economía con base en una serie de lineamientos globales de política económica aprobados por ambos.

Este convenio significa que cuando un país tiene problemas de carencia de divisas, el FMI, lo apoya otorgándole créditos urgentes para hacer frente a esa emergencia. Esto con base en el uso de su cuenta que como miembro tiene depositada en el FMI, aun cuando esté agotada, puede solicitar su ampliación.

Así, el Fondo acude al auxilio financiero de este país, sirviendo a su vez de aval en el pago de su deuda externa, lo que permite al país, el apoyo del Fondo, para que siga siendo sujeto de crédito y pueda seguir pidiendo prestado.¹⁷

El extenso texto de la carta de intención contiene 29 puntos en los que el gobierno mexicano fundamentó la aplicación de nuevos lineamientos de política económica, con base en los cuales se pensaba corregir la desgastada economía. A continuación se destacarán aquellos que considero los más importantes por su repercusión en los demás sectores de la economía y sustentan lo que se persigue en esta investigación.

El punto 24 instrumenta la futura libertad de precios, causante básica de la inflación de 1987 considerada la más elevada de la historia.

la política de precios controlados se manejará con flexibilidad con vistas a no desalentar la producción y el empleo y con el ánimo de propiciar márgenes razonables de utilidades. El origen adicional o sea la eliminación de los subsidios la exponen como que se “racionalizarán los subsidios a la producción y el consumo en forma tal que reorienten hacia grupos de menores ingresos que se buscan protejan de los efectos nocivos de la inflación.”¹⁸

¹⁷ En el punto 27 de la Carta se dice: el Gobierno mexicano solicita por medio de la presente, accesos a los recursos financieros del FMI a que tengan apoyo financiero externo más amplio que permita cubrir los requerimientos de divisas del país. Carta de Intención de México al FMI (texto íntegro) publicado por Nacional Financiera. El mercado de valores, año XLIII, Núm. 47, noviembre 22, 1982, p. 1206

¹⁸ Ibíd. P. 1209

Por su importancia e impacto al resto de la economía, el punto 25 se transcribe en su totalidad.

25. El sistema cambiario actual fue establecido en condiciones de crisis y las autoridades mexicanas la irán adecuando conforme los aconsejen la experiencia y las circunstancias internas y externas. Dentro de los objetivos de una política cambiaria flexible se buscará mantener un nivel adecuado de competitividad de las exportaciones y servicios, desestimular las importaciones no indispensables y de desalentar los movimientos especulativos de capital, todo esto con el propósito de fortalecer la balanza de pagos y reconstruir las reservas internacionales dentro de los lineamientos generales de las políticas económicas.¹⁹

Aquí se están sentando las futuras bases del establecimiento de un sistema cambiario en el que se moverán las libres fuerzas de la oferta y la demanda como un especial paradigma neoliberal. Con esto se dejará al peso a su suerte y en manos de especuladores. Asimismo se establece el papel de la política cambiaria en función de un nuevo modelo orientado a la exportación, abierto a la economía mundial, basado en las fuerzas del mercado y donde la inversión privada será el motor de la acumulación del capital. Y si existe alguna duda al respecto en el punto 26 se señala:

En las distintas fases del programa, se harán las revisiones requeridas para racionalizar el sistema de protección, incluyendo la estructura arancelaria, los incentivos a la exportación y el requisito del permiso previo para importar. La revisión, cuyos resultados serán objeto de consulta, tendrá como propósito, reducir el grado de protección para lograr una mayor eficiencia en el proceso productivo a efecto de proteger en interés de los consumidores, de mantener el empleo, de fomentar activamente las exportaciones de bienes y servicios y, de evitar utilidades excesivas por las ventajas oligopólicas que derivan del sistema de protección. Al mismo tiempo, la revisión de la política de protección tomará en cuenta las prácticas indebidas de competencia comercial que se originan en las políticas de dumping (se entiende por dumping, una forma de vender productos en

¹⁹ Ibidem.

el extranjero a precios por debajo de los del mercado interior del exportador) y de otros países exportadores.²⁰

Tanto el punto 25 como el 26 establecen como elemento de política económica prioritaria la apertura al exterior, más tarde con la entrada al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) en agosto de 1986 se consumó la dependencia al mercado norteamericano.

En resumen, la carta de intención propone los siguientes lineamientos con base en los que México debería ajustar su economía.

- 1) Mejorar sus finanzas públicas
 - a) Reduciendo el déficit público
 - b) Racionalizando el gasto público
 - c) Reduciendo subsidios
- 2) Flexibilizando la política de precios
- 3) Apertura a las mercancías del exterior y eliminando el proteccionismo a nuestra industria.

En estos tres puntos se resume lo que podría llamarse fondomonetarismo a la mexicana y que más tarde se habría de plasmar con el llamado Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) que salió a la luz pública en diciembre de 1982, precisamente después de firmar la carta de intención.

2.2.2 PROGRAMA INMEDIATO DE REORDENACION ECONOMICA (PIRE)

De la política de estabilización adoptada por las autoridades y convenidas con el FMI, se materializó en el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE). Éste, por cierto, se fundamenta en una larga introducción, bastante parecida a la Carta de

²⁰ Ibíd.

Intención. Allí se exponen las dificultades por las que atravesó la economía nacional: la caída del mercado petrolero, la debilidad de las finanzas, la penuria de las divisas, la evasión fiscal.

El Programa Inmediato de Reordenación Económica plantea en diez puntos las líneas estratégicas de acción para enfrentar la crisis. Se propone combatir la inflación, inestabilidad cambiaria y la escasez de divisas, proteger el empleo y la planta productiva [...] El programa plantea la austeridad en el gasto público y la reorientación de inversiones, acelerar el proceso de reforma tributaria y de los ingresos de las empresas públicas; moderación en las utilidades y los salarios; programas de protección al empleo y el abasto popular, apoyo a la planta productiva para conservar la ocupación: la restauración del sistema financiero nacional; un nuevo esquema cambiario y de la política comercial; fomento al ahorro, y, reformas constitucionales para reforzar el principio de la rectoría del Estado.²¹

Como se observa en este documento y la carta de intención existe una gran similitud y se contemplan tres elementos sustanciales presentes en la ideología neoliberal: a) Reducción al gasto público, b) Racionalización de subsidios y c) Aumentar la carga tributaria.

El programa en si plantea cuatro lineamientos de política económica:

1. El abatimiento de la inflación
2. Lograr la estabilidad cambiaria
3. Fortalecimiento al ahorro público y privado
4. Protección y recuperación de la capacidad de crecimiento.

En lo relativo al saneamiento de las finanzas públicas se implementó una política de ahorro público que conllevaba una reducción en el gasto, incremento en el ingreso y una mayor eficiencia de las empresas públicas. “Hacer más con menos” sería el camino, por

²¹ Gobierno Federal, Criterios Generales de Política Económica; “El Programa Inmediato de Reordenación Económica”. Mercado de Valores, NAFINSA, Núm. 51, diciembre 10, 1982

ello, el gasto a las escuelas u otras instituciones gubernamentales, se consideró como un gasto improductivo.

Si bien este proyecto contemplaba únicamente un período de ajuste de dos años (1982-1984), éste debió extenderse durante todo el sexenio como resultado de dificultades económicas no previstas y de acontecimientos naturales inesperados. Como lo señala Eduardo Ibarra:

Los resultados obtenidos durante 1983 y 1984 parecían indicar el éxito del programa gubernamental. Sin embargo, el segundo semestre de 1985 marca un retroceso importante que exige redoblar los esfuerzos de estabilización y posponer el anhelado y prometido crecimiento. Los signos del fracaso se manifestaron en la disminución del superávit comercial, las presiones inflacionarias y la fuga de capitales. Ello se vería agravado por el terremoto de septiembre de 1985 y el nuevo desplome, en 1986, del mercado petrolero.²²

Las acciones gubernamentales indicaron la profundización del ajuste económico mediante la política de austeridad y el cambio estructural de corte neoliberal.

2.3 1988-1994 POLÍTICA ECONÓMICA DE CARLOS SAINAS DE GORTARI

Ante un contexto de profunda controversia y dudosa elección, Carlos Salinas de Gortari, asumió la presidencia para el periodo 1988 – 1994, tocándole un país en crisis y con severos compromisos internacionales adquiridos en la etapa de su antecesor.

El “triunfo” en las urnas del candidato priista, Carlos Salinas de Gortari, nunca pudo ser comprobado de manera fehaciente por las autoridades electorales, entonces, todavía, controladas directamente por la Secretaría de Gobernación. Con un cinismo intolerable el entonces secretario Manuel Bartlett pronunció la “caída del sistema” y legitimó, con

²² Ibarra Colado, Eduardo (coord.). “Neoliberalismo, Educación Superior y Ciencia en México”. En La universidad ante el espejo de la excelencia. UAM-I, México, 1993, p. 123

el apoyo y complicidad del Partido Acción Nacional (PAN), el ascenso de Salinas al poder. Como lo apunta Alberto Aziz:

“El origen del gobierno salinista fue complicado porque el resultado de las elecciones de 1988 nunca quedó claro, y ninguno de los principales actores estuvo nunca satisfecho. El famoso fraude de 1988 quedó como una piedra de molino al cuello del presidente. Tal vez eso haya motivado buscar la legitimidad mediante una serie de actos espectaculares, que impulsaran de forma ascendente la popularidad del presidente. Resulta difícil comprobar si la espectacularidad de los actos salinistas tuvo su origen en las complicaciones de las elecciones de 1988, o si de todas formas se hubieran dado. Lo que se puede establecer es que el resultado de las elecciones fue una expresión de descontento social amplio que necesitaba respuesta del gobierno.”²³

Para el nuevo gobierno, tanto por razones políticas como económicas, era necesario introducir cambios en la política económica, sin abandonar la ruta neoliberal. El Plan Nacional de Desarrollo (PND) postulaba como objetivos principales la recuperación del crecimiento sostenido de la economía, la estabilidad de precios y la recuperación productiva de las condiciones de vida de los mexicanos.

El crecimiento de la economía – se afirma en el PND- es la única base firme para elevar la calidad de vida de los mexicanos, particularmente, la de los más necesitados. Por ello la estrategia de modernización persigue el crecimiento económico con estabilidad de precios. Lo haremos a partir de un renovado impulso a la inversión privada, la expansión de las exportaciones no petroleras, la inversión pública para infraestructura, y fortalecimiento gradual del mercado interno.²⁴

El objetivo de la estrategia económica era impulsar la modernización del país. Ello implicaba desregular la economía, abandonar la ideología estatista de los regímenes de la revolución mexicana, abrir la economía exterior, volcar la producción hacia el

²³ Aziz Nassif, Alberto. “El rompecabezas salinista: recuento político de un gobierno” en Marcelo Cavarozzi (coord.). **México en el desfiladero. Los años de Salinas**, FLACSO/Juan Pablo editores, México, 1997, p. 37

²⁴ **Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994**. secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1989, p 82

mercado mundial confiando el comando del proceso modernizador al gran capital transnacional y nacional, en otras palabras, continuidad de lo mismo.

El eje de la estrategia económica Salinista fue un programa de estabilización de la economía basada en pactos económicos. El Pacto de Solidaridad Económica (PSE) y el Programa de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE) continuaron la estrategia del presidente anterior, al sostener las tasas del salario por debajo de la tasa de inflación existente, provocando de esa manera la caída de los salarios reales.

Al continuar las medidas adoptadas en el sexenio anterior, para este periodo el cambio estructural se profundizó y el gasto público dejó una estela de desventura, la privatización bajo la ideología de modernización, fue el principal paradigma de dicho gobierno. La estrategia a seguir sería, según Salinas, a través de dos ejes orientadores que, interconectados, definen su naturaleza específica:

1.- Modernización económica. El proyecto neoliberal en México persigue asegurar la incorporación exitosa del país a las corrientes comerciales y financieras del mundo, para ello se ha invocado la modernización económica para alcanzar la estabilidad y crecimiento, la clave, el propio Salinas nos la explica:

“La clave ha sido, y seguirá siendo, la permanencia de la política económica, el estricto control del gasto público, un sistema fiscal competitivo, la apertura comercial, la desregulación económica y la promoción de la inversión privada, nacional y extranjera”²⁵

2.- Reforma del Estado. La estrategia de tal reforma se ha estructurado mediante la privatización de empresas públicas y la profunda redefinición del intervencionismo estatal. A este respecto, la lógica gubernamental se expresa cuando se afirma que:

²⁵ Salinas de Gortari, Carlos. *Discurso del presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, en la reunión anual del Foro Económico Mundial*. Presidencia de la República, México, 1 de febrero, p, 9

“...hemos privatizado más de 250 empresas públicas que no son estratégicas de acuerdo con nuestra Constitución. Las nuevas autopistas e incluso las nuevas plantas termoeléctricas e hidroeléctricas están financiadas y construidas por el sector privado. Nunca he escuchado la demanda por renovar la flota de la compañía de aviación, pero siempre el reclamo por agua potable, por escuelas, por servicios básicos. La inversión que requería la compañía de aviación podría dotar de agua potable a muchas ciudades del país. Por eso la hemos vendido y con sus recursos estamos resolviendo viejas y urgentes demandas sociales.”²⁶

Visto de manera general, y señalando las implicaciones, de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en las decisiones gubernamentales del país, a continuación el análisis se desarrollara en el rubro del gasto público y la política de austeridad en torno a la educación, concretamente en el nivel superior.

²⁶ Ibidem.

CAPÍTULO 3. POLÍTICA EDUCATIVA

3.1 POLÍTICA EDUCATIVA EN MÉXICO

El artículo 3º constitucional y la Ley General de Educación son los principales instrumentos a partir de los cuales se norman en México la planificación y políticas educativas. Particularmente, a través de este artículo, el Estado mexicano se constituye, en un Estado educador, al estar obligado a ofrecer educación gratuita.

Desde el movimiento revolucionario, la orientación de la política educativa en México estuvo claramente centrada en la expansión del sistema. Los avances cuantitativos en esta materia se hacen más importantes a partir de 1958¹, año en que se creó el plan de Once Años, cuyo objetivo fue expandir la educación primaria.

En la década de los sesenta, y debido a una época caracterizada por convulsiones sociales no solo en México sino en el mundo, Díaz Ordaz planteó la necesidad de realizar una reforma a la educación:

los principios de la reforma educativa fueron: impartir una educación acorde a las necesidades de los tiempos modernizando su contenido y sus métodos de formación; capacitar técnica y progresivamente a la población desde el jardín de niños hasta la enseñanza superior. [...] Esta reforma introdujo las pedagogías de “Aprender haciendo” para la primaria y “Enseñar produciendo” para la enseñanza media y superior.²

Durante el gobierno de Luís Echeverría Álvarez (1970 – 1976), la política de expansión se orientó fundamentalmente hacia la educación superior. Sin embargo, paralelamente, en este mismo periodo se impulsa la reforma educativa que tenía como objeto hacer

¹ Con el ascenso de Adolfo López Mateos al poder, los logros más significativos fueron, en primer lugar establece un plan de educación para once años en los que se pensaba resolver el problema educativo del país y, en segundo, la creación de los libros de texto gratuitos. “el Plan de Once Años se propuso a raíz de los resultados alarmantes que arrojó un estudio sobre la situación que guardaba la educación de la población, por ejemplo: “...de cada 1000 niños que lograban poner el pie en el primer peldaño de la primaria, solo uno llegaba al último grado de profesional y solo 59 ingresaban en un establecimiento de segunda enseñanza”. Véase **Lazarín Miranda, Federico. Alfabetización y crecimiento económico en México, 920-1982.** Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004

² *Ibíd.* P.145

congruente la educación en una sociedad “moderna e industrial”. Así se pretendió acercar la educación a las necesidades de la producción.

“...para 1972 se planearon 26 líneas generales que seguiría el gobierno en la práctica educativa. En los objetivos planteados se volvió a diluir la relación de la educación con la economía, ya que lo más importante era que la política educativa buscaba vigorizar la democracia como sistema de vida y contribuir a la defensa de nuestra independencia.”³

Esta política de modernización se fortaleció en el periodo presidencial de José López Portillo. Periodo donde el Estado reconoce que la expansión del sistema se había desarrollado en atención a la demanda social y no a una actividad de planificación.

De este modo, en 1977 se impulsa un Plan Nacional de Educación que aunque no prosperó, constituye el primer esfuerzo de planificación educativa global por parte del Estado. Los principales objetivos de este plan, enmarcados en un modelo de desarrollo fundamentado en el desarrollismo dependiente fueron: 1) Ofrecer educación básica a toda la población, 2) Vincular la educación Terminal con los sistemas productivos, 3) Elevar la calidad de la educación, 4) Mejorar la atmósfera del país y 5) aumentar la eficiencia del sistema educativo.⁴

Es importante destacar, como lo apunta Federico Lazarín:

...que por primera vez se habló de vincular la educación Terminal con el sistema productivo. Este discurso denota una concepción distinta de la educación y, por primera vez, muestra aparentemente la importancia que tenía la educación para la evolución de la economía del país; se menciona incluso que un “sistema social requiere personas altamente productivas” por lo que es indispensable la educación para la productividad que “capacite eficientemente para el trabajo” y forme mujeres y hombres críticos, responsables, creadores.⁵

³ Ibíd. P.146

⁴ Mendoza Rojas, Javier. “Apuntes sobre las tendencias recientes de las políticas educativas en México dentro del contexto latinoamericano”. En Mendoza Rojas Javier (comp.). Política Educativa, planeación universitaria: cinco aportaciones para su análisis, No 12, p. 18

⁵ Lazarin. Op cit. P. 151

El concepto de “modernización” constituyó el eje de este plan y su connotación fundamental consistió en la búsqueda de la eficacia y eficiencia, así como la racionalización del sistema. Hay que tener presente que este plan se enmarca durante el auge petrolero que hacía prever un acelerado crecimiento económico y desarrollo social. Sin embargo, el sistema monoexportador en el que se sustentaba la economía mexicana sufrió un fuerte revés al caer el precio de los energéticos. Así, el siguiente sexenio, el de Miguel de la Madrid Hurtado, inició con una aguda crisis, con un país en bancarrota y heredando compromisos con la banca internacional. Sus esfuerzos se dirigieron básicamente hacia el mercado externo en detrimento del interno, lo cual ocasionó un cambio estructural del sistema que abriría las puertas al neoliberalismo. Sobre esto Eduardo Ibarra apunta:

“La intención más firme de los gobiernos de los presidentes De la Madrid y Salinas ha sido la de asegurar una nueva inserción de la economía mexicana nivel mundial. Tal intención es alentada con la premisa básica del proyecto neoliberal para superar la crisis económica que ha debido enfrentar el país, de manera abierta, a partir de 1981, con la caída de los precios del petróleo. Con ello quedaba cancelada definitivamente, la estrategia de desarrollo hacia dentro, basada en la política de sustitución de importaciones.”⁶

Los esfuerzos del Estado durante este sexenio se centraron en el mejoramiento de la calidad educativa, la racionalización de los recursos, la ampliación de la cobertura de las funciones sustantivas y vinculación de la enseñanza y la investigación con los problemas del país; sin embargo, muchas de estas políticas no se llevaron a cabo debido a la aguda crisis económica que agobió al país.

En este sexenio se dio la elaboración de dos programas que perseguían reordenar y conducir a la educación superior. El primero fue el Programa Nacional de Educación Superior (PRONAES), aplicado entre 1983 y 1985; el segundo corresponde al Programa

⁶ Ibarra Colado, Eduardo. (coord.). Neoliberalismo, Educación Superior y Ciencia en México. En La universidad ante el espejo de la excelencia. UAM-I, México, 1993, p. 122

Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), con el propósito de ampliar las capacidades de conducción gubernamental de las universidades. Aquí ubicamos el programa de la Revolución Educativa de Jesús Reyes Heróles, éste se concretó:

...para el nivel universitario, en el Programa Nacional de Educación Superior (PRONAES), aplicado únicamente durante los tres primeros años del sexenio (1983-1985). Con la muerte de Reyes Heróles, el programa es abandonado y sustituido por otro denominado Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), bajo la responsabilidad del nuevo titular de la SEP, Miguel González Avelar. A partir de este momento se perfila con toda claridad el proceso de desconstrucción de la educación superior y la ciencia.”⁷

En 1984 se creó el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) que indicaba el cambio de orientación en los salarios de los profesores universitarios, era el primer sistema de diferenciación salarial de los académicos universitarios, con el cual se hizo la evaluación de la productividad del investigador y la valoración de sus proyectos.⁸

Después se inició un proceso de transición que implicó la descomposición de diversos ámbitos institucionales, para propiciar la modificación de diversas formas económicas, políticas, culturales y de comportamiento y valorización social.

“Hacer más con menos” fue el criterio de racionalización del gasto educativo. La llamada política de austeridad expresaba una reducción del gasto público en la

⁷ *Ibíd.* P. 132

⁸ Mediante este instrumento, señala Ibarra, se intentaría retener en las universidades y centros de investigación a los investigadores de más alto nivel, otorgándoseles un estímulo económico que compensara la pérdida de su poder adquisitivo. Esta política selectiva descansó en la evaluación discrecional de la productividad del investigador y de la relevancia de sus proyectos, tomando como punto de referencia fundamental las prioridades establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo. Tales instrumentos generaron efectos tanto en la burocracia universitaria como en los académicos y en los sindicatos. Por una parte, la política de restricción presupuestal y control estricto del gasto, aunada al establecimiento de prioridades de investigación financiadas con recursos extraordinarios, aseguraron la subordinación de los funcionarios universitarios a las autoridades educativas del gobierno, quedando con ella cuestionada la autonomía universitaria. Asimismo, se obligaba a los investigadores a recurrir a instancias extrauniversitarias para concursar por recursos limitados, debiendo modificar muchas veces sus proyectos para cumplir con las exigencias planteadas por la SEP o el CONACYT. P.138

educación superior, ciencia y tecnología, y en una drástica política de contención salarial que ubicó a los salarios universitarios en sus niveles históricos más bajos. Con esto se generaron las condiciones para operar la transformación radical de la universidad, ya que se presentó una necesidad de cambiar los programas y metas de la educación superior, así como la urgencia de mayores ingresos para la planta académica.

De esto Ibarra Colado nos apunta:

Una política de reducción del gasto público en educación y ciencia, sin importar los costos sociales implicados en la medida. Ello queda expresado de manera contundente en los siguientes indicadores:

- ▶ Gasto en educación. Los presupuestos destinados a la educación, durante el periodo 1982-1988, fluctuaron entre el 3.25 y el 1.39 por ciento del PIB y entre el 20.74 y el 14.5 por ciento del presupuesto total del gobierno. En contraste, durante el período 1970-1982, los presupuestos pasaron del 1.76 al 3.34 por ciento del PIB, y representaron en promedio para el período, un 35.17 por ciento del gasto total del gobierno.
- ▶ Gasto en educación superior. Durante todo el sexenio del presidente de la Madrid, el gasto público destinado a la educación superior se mantuvo alrededor del 0.5 por ciento del PIB, después se registra una caída brusca entre 1982 y 1984 del 0.26 por ciento con respecto del PIB y de poco más de dos puntos porcentuales con respecto al gasto total. Cabe señalar que el PROIDES se había programado para 1986 un gasto en educación superior equivalente al 1.1 por ciento del PIB, cifra que hasta hoy no se ha podido alcanzar.⁹

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se desarrolló el Programa Nacional para la Modernización Educativa. Este programa, enfatizó los cambios cualitativos del sistema en el contexto de un mundo globalizado y en el marco de un proyecto de gobierno de carácter neoliberal.

⁹ Ibíd. P. 133-134

De 1989 a 1994 se presentó un elemento fundamental para la configuración de la estrategia educativa de la administración salinista, que fue el Programa para la Modernización Educativa, cuyos puntos centrales fueron los siguientes:

- “El Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES) forma parte de la estrategia global.
- Se reitera la autonomía técnica y la libertad de gestión de las instituciones de educación superior y se propone como vía de operación institucional al consenso.
- Su participación está sustentada en tres políticas: evaluación, aplicación de los recursos disponibles y proceso de reforma institucional.
- La propuesta del Plan Nacional de Desarrollo para expandir los servicios educativos a nivel superior, se conduce por tres caminos paralelos como son: el mejor uso de la capacidad instalada, el gradualismo en el crecimiento de las instituciones que no han alcanzado su tamaño óptimo y la apertura de nuevas opciones, entre las cuales destacan los sistemas de educación abierta.
- Se plantea la necesidad de una política social para que los estudiantes de escasos recursos tengan acceso a la educación superior, con lo que se ratifica uno de los roles centrales de las universidades públicas.
- La desconcentración y regionalización como líneas generales de la estrategia.”¹⁰

Puntos encaminados a una transformación profunda de la universidad la estrategia era alcanzar una modernización que directamente apuntaba a la evaluación y aplicación de los recursos disponibles que permitieran una preparación específica e inserción al campo laboral. Las palabras del presidente Salinas resultan grandemente ilustrativas cuando señala que las universidades:

...deben mostrar sus resultados al país y proporcionar a los jóvenes mexicanos una sólida preparación que les permita incorporarse a la vida productiva y cultural de la sociedad, porque – como aquí se dijo- el problema de desempleo que hoy vivimos tiene dos caras: la insuficiencia en la generación de empleos productivos

¹⁰ Adalid Melgar, Mario. Educación Superior, Propuesta de Modernización. FCE, Mexico, 1994, p, 166-167

y también la insuficiencia en la preparación de los jóvenes egresados de muchas instituciones públicas de educación superior.”¹¹

Por otra parte, en marzo de 1993 se promulgó la reforma del artículo 3º constitucional y la Ley General de Educación en julio del mismo año. En estas reformas se estableció un nuevo marco legal que trastocó la responsabilidad del Estado con respecto a la educación superior.

3.1.1 MIGUEL DE LA MADRID HURTADO. REVOLUCIÓN EDUCATIVA

Durante la década de los ochenta, la crisis de la educación superior en México no es concebible sin su relación con la crisis económica. Pareciera que el auge económico vinculado a la exportación petrolera entre 1978 y 1981 marcaran un nuevo proceso de desarrollo en el país, sin embargo, la caída de los precios internacionales de petróleo abrió las puertas a un prolongado proceso de crisis.

Ante este panorama Miguel de la Madrid asumió la presidencia y con Jesús Reyes Heróles al frente de la Secretaría de Educación Pública se propuso llevar a cabo una revolución educativa. Cabe hacer mención que durante este sexenio la política educativa tuvo dos momentos, que distinguieron, el descenso y ascenso del secretario de Educación Pública; ya que a la muerte de Jesús Reyes Heróles, Miguel González Avelar no dio continuidad a los principios básicos de este plan llamado Revolución Educativa y su paso durante esta secretaría estuvo matizada de pragmatismo.

Esta llamada Revolución Educativa se expresa en el primer informe de gobierno del presidente Miguel de la Madrid de la siguiente manera:

Hemos hablado de revolucionar la educación convencidos firmemente de que el sistema educativo nacional, desde el nivel preescolar al superior, exige más que

¹¹ Salinas de Gortari, Carlos, “Educación Superior”, en Universidad Futura, Vol 1, Núm. 1, p.61

reformas y mucho más que parches y remiendos. Demanda una reestructuración cabal que parta de la educación para los que van a educar y arribe a la investigación cultural y científica [...] Hay que admitir que la educación nacional se enfrenta a una dura crisis. Esto no supone negar los grandes avances obtenidos. La expansión educacional lograda, la ampliación de su cobertura, significa un proceso evidente. Sin embargo, este énfasis en la expansión no ha sido acompañado de una preocupación similar en la calidad. De aquí que haya áreas degradadas que tenemos que sanear y enderezar, y otros que promover y seguir elevando”.¹²

Un mes antes de este informe, el todavía candidato a la presidencia, había explicado la orientación de este movimiento en la siguiente forma:

“El sistema educativo no responde a los requerimientos y metas nacionales, es necesario reformarlo y mejorar la calidad; la cual la administración hará un esfuerzo que lo rescate de la mediocridad, la decrepitud y el retroceso en el que se encuentra. Esta decisión no se detendrá ante nada, se vencerán los obstáculos que oponen los intereses de grupos creados, disfrazados de progresistas.”¹³

Esta Revolución Educativa abarcaría una transformación a fondo en todos los sentidos y en cada uno de los niveles del sistema, así como en todos sus aspectos: planes de estudio y programas, métodos e instrumentos de enseñanza – aprendizaje; estructura del sistema y sus ciclos; así como los mecanismos de administración y organización.

La calidad en la enseñanza constituyó el eje fundamental sobre el cual giraron los proyectos educativos de esta revolución educativa. Las dos primeras acciones fueron los proyectos de Descentralización Educativa y educación básica de 10 grados y la tercera la abarcó el Programa Nacional de Educación Superior, en este rubro, el proyecto de la “universidad de excelencia”, el Sistema Nacional de Investigadores y posteriormente el Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior.

¹² Miguel de la Madrid Hurtado. **Primer Informe de Gobierno**, Presidencia de la República, México, 1983, p 16

¹³ Ver periódico excélsior, 3 agosto de 1983,

Calidad y no cantidad, era lo que se demandaba en los procesos de reproducción educativa a todos los niveles, reformas globales en sus componentes y su organización, la meta.

Pero la definición del Estado de privilegiar la salida de la crisis en sus aspectos económicos y no sociales, hizo que la educación pasara a ocupar, al igual que los otros sectores, un lugar secundario. La política de austeridad marca el destino de este proyecto. La distribución de los recursos se convirtió en un elemento que para el gobierno permitiría racionalidad y congruencia en el cambio.

3.1.2 CARLOS SALINAS DE GORTARI. MODERNIZACIÓN EDUCATIVA

Podría decirse que al presidente de la Madrid le tocó limpiar la casa para que el presidente Salinas hiciera la fiesta. El planteamiento salinista en materia educativa descansa en el concepto llamado Modernización Educativa, éste formó parte de un proyecto más amplio de modernización nacional para transformar a la sociedad de acuerdo a las necesidades del gran capital nacional y extranjero.

Teniendo en cuenta que este gobierno estaba al servicio del modelo neoliberal, debe entenderse que la política educativa mantendría su importancia siempre y cuando se vinculara al proceso productivo. Puesto que la educación superior fue concebida como un apéndice de la economía, ya que, en el discurso se le presentaba como “condición insustituible de la modernización económica y social (y como) el sector de más alta prioridad en el quehacer del gobierno”.¹⁴

Cabe señalar que ante este marco se tuvieron que hacer modificaciones en este sector con motivo de la firma, en diciembre de 1993, del Tratado de Libre Comercio (TLC)

¹⁴ Carlos Salinas de Gortari, Primer Informe de Gobierno, Presidencia de la República, México, 1989, p.44

con Estados Unidos y Canadá. La firma de este convenio puso en evidencia las limitaciones cualitativas y cuantitativas de la educación superior mexicana con respecto a las otras naciones:

En la perspectiva del Tratado de Libre Comercio, las diferencias respecto de Estados Unidos y Canadá son abismales, en México menos del 10 % de la población económicamente activa (PEA) cuenta con una carrera profesional. En Estados Unidos hay por cada 100 habitantes, 5.6 estudiantes de educación superior; en Canadá, 5.9 y en México, 1.5. En México aproximadamente 7 % del financiamiento de la investigación proviene de la industria: en Estados Unidos, 50% y en Canadá, 47 por ciento. Estados Unidos destina el 2.6 % del PIB al gasto en investigación y desarrollo, Canadá el 1.4 % y México el 0.4 %.¹⁵

Me temo que el reto más importante para competir ante las economías norteamericana y canadiense, es la producción de ciencia y tecnología propias, así como adecuar a la educación superior a las necesidades productivas, si se pretende una integración como nación y no como un apéndice de la economía estadounidense.

Así, la preocupación por las cuestiones educativas se manifestó desde el inicio del régimen salinista, en el plan Nacional de Desarrollo y posteriormente en otros programas como fueron el Programa de Modernización Educativa, además de las iniciativas de reforma al artículo 3º constitucional y la nueva Ley General de Educación.

Los planteamientos iniciales para la Modernización de la Educación Superior fueron las siguientes:

- 1.- Extensión de la oferta educativa en las modalidades escolarizada y abierta.
- 2.- Conciliación de las preferencias de los estudiantes con la oferta de las carreras prioritarias para el desarrollo.
- 3.- Equilibrio territorial de la matrícula.
- 4.- Simplificación del catálogo de carreras para evitar especializaciones excesivas.

¹⁵ Pallan Figueroa, Carlos. "ESCOLARIDAD, FUERZA DE TRABAJO Y UNIVERSIDAD FRENTE AL TRATADO DE LIBRE COMERCIO". En Guevara Niebla Gilberto y García Canclini Nestor (coord.). La educación y la cultura ante el Tratado de Libre Comercio. Nueva Imagen, 1ª edición, México, 1992, p 77

- 5.- Establecimiento de una pauta nacional de criterios de excelencia académica.
- 6.- Impulso del proceso de evaluación del sistema de educación superior para determinar niveles de rendimiento, productividad, eficiencia y calidad.¹⁶

De estos puntos, el último cobró gran controversia porque se señalaba que la evaluación era uno de los elementos claves para modernizar este nivel educativo y que su objetivo principal era mejorar la calidad para formar profesionales que requería el desarrollo nacional.

Como parte de esta evaluación interna, se instituyó el Programa Nacional de Estímulos al Desempeño con recursos otorgados por la SEP. En el primer año un porcentaje mínimo del personal académico de las universidades se incorporó a este programa. Mediante estas evaluaciones se logró dividir y fragmentar las demandas del incremento salarial del personal docente, estableciéndose criterios de evaluación que limitan las posibilidades de investigación y docencia y condicionan la labor académica.

Durante el sexenio se realizaron varias evaluaciones de las universidades mexicanas, tanto internas como externas; la primera de estas la solicitó Manuel Bartlett en calidad de secretario de Educación Pública, al Consejo Internacional para el Desarrollo Educativo (ICED); los resultados causaron malestar en muchas universidades. Ante ello la SEP solicitó apoyo de la Comisión Nacional para la Evaluación de la Educación Superior. Sin embargo, con el cambio del titular de dicha secretaría hubo también cambios en la política de educación superior. En uno de sus primeros actos, Ernesto Zedillo incrementó el gasto en la educación superior, este incremento presupuestario se da en forma de apoyos selectivos a programas específicos. Los recursos se canalizaron por medio del Fondo de Modernización Educativa (FOMES) y fue “una alternativa de financiamiento público para apoyar el cambio cualitativo de las instituciones, y una

¹⁶ Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, México, Poder Ejecutivo Federal, octubre de 1989, p 152

buena vía para avanzar en el abatimiento del rezago financiero producido por la crisis y los gastos crecientes.”¹⁷

Así, la calidad se convirtió en una preocupación fundamental en el ámbito de la educación superior, porque la satisfacción de las necesidades de la sociedad y las expectativas que suscita este nivel de educación dependen en última instancia de la calidad del personal docente, de los programas y de los estudiantes tanto como de las infraestructuras y del medio universitario. Así lo apuntaba el propio presidente Salinas:

No creo en soluciones únicas para los problemas de la educación superior, menos aún reconociendo la gran heterogeneidad que existe en ellas y la diversidad de regiones en que están ubicadas. Las soluciones deben buscarse a partir del principio general de conciliar la cantidad con la calidad; pero si tanto hemos avanzado en la solución de la cantidad, debemos darle prioridad ahora a la solución de calidad.

A lo largo de mi campaña muchas voces se han manifestado para mostrar su desacuerdo con los niveles de calidad en muchas instituciones públicas de enseñanza superior: investigadores, estudiantes, en general sociedad civil, han manifestado esta preocupación y este desacuerdo. Hay que reconocer que varias de estas instituciones de carácter público muestran niveles adecuados y muy relevantes en la calidad de la educación. Otras dejan mucho que desear.¹⁸

Sin embargo, muchos de los problemas que enfrentaron las universidades surgieron de su interior, como resultado de su adaptación a procesos sociales previos que dificultaban su adecuación a los cambios recientes en la sociedad. Los principales problemas eran:

- Un número creciente del personal académico preocupado sólo por su propia profesión y asegurar con ello un buen salario. Es decir, profesores y autoridades cada vez más dispuestos a abrazar la nueva cultura de la explotación de la investigación para el lucro comercial.
- El deterioro de las funciones primordiales de la universidad es la baja calidad del cuerpo docente y de investigación.

¹⁷ Moctezuma Barragán, Esteban. La educación pública frente a las nuevas realidades, FCE., México, 1993, p 152

¹⁸ Salinas de Gortari, Carlos. “Educación Superior”, en Universidad Futura, Vol. 1, Núm. 1, págs. 60-63.

■ La investigación generadora de nuevos conocimientos y la innovación científica y tecnológica se desarrolla menos en el ámbito universitario.

■ La ampliación de la matrícula de la universidad en los últimos años ha estimulado que la calidad de la misma disminuya.

Para mejorar la calidad, entonces, era necesario como estrategia de desarrollo, la evaluación, pero la que las instituciones de educación superior hicieran de sí mismas, es decir, la que realizaran a sus investigadores, proyectos individuales, alumnos, programas de estudio, docentes, programas de postgrado, etcétera. Estos procesos de evaluación ofrecerían información para la toma de decisiones de las autoridades y grupos académicos que buscaran orientar sus acciones hacia el mejoramiento de las tareas académicas sustantivas de la docencia y la investigación, así como a las actividades de extensión universitaria. Específicamente me refiero al ejercicio de la autonomía de la que gozan dichas instituciones.

3.2 LA EDUCACION SUPERIOR

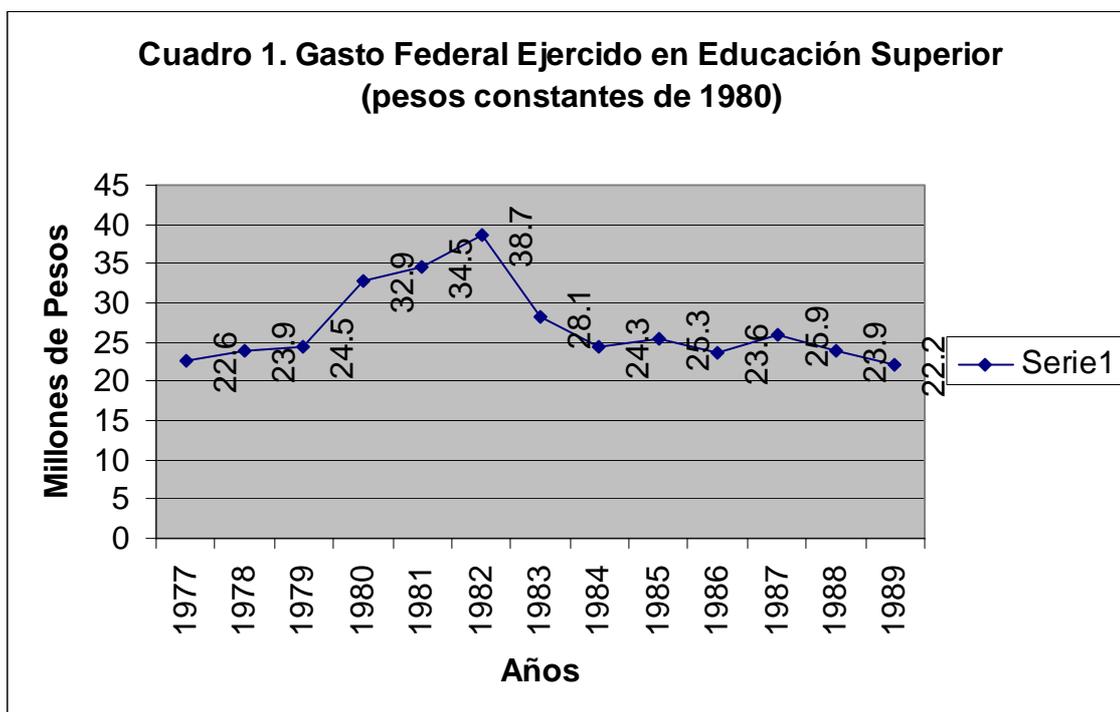
3.2.1 MIGUEL DE LA MADRID HURTADO. POLÍTICA DE AUSTERIDAD

El primer elemento que sin duda hay que considerar como de gran peso en los primeros movimientos de la nueva política educativa, fue la reducción y reajuste del presupuesto destinado a las universidades, que puso en práctica el gobierno como orientación política financiera hacia la educación en general.

La política de austeridad en la educación fue implantada desde 1982. Esto se materializó en la reducción cuantiosa de las partidas del gasto público para este sector. De acuerdo a Olac Fuentes, “la proporción del PIB (Producto Interno Bruto) destinada al gasto

educativo bajó de 5.5% en 1982 a 3.6 % estimado para 1989, y el gasto real por alumno se redujo en 40%.”¹⁹

Esta reducción afectó sobre todo a la educación superior siendo este sector el menos beneficiado después de 1982. Según los datos arrojados por el presidente Carlos Salinas de Gortari, el gasto federal en este rubro es el mismo de finales de los setenta a finales de los ochenta, y solo los primeros años alcanzaron un mayor gasto. (Véase gráfica 1).



Según los datos del ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior), en 1978 los recursos federales recibidos por las universidades representaron el 16.1 % del presupuesto ejercido por la SEP. Para 1982 esa proporción

¹⁹ Fuentes Molinar, Olac. “El Estado y la Educación Pública en los años ochenta”. En Alonso Jorge (et al). El nuevo Estado Mexicano. México, 1992, p76

* Esta gráfica fue tomada de una serie de datos que arrojó el segundo informe de gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari, en cuestiones de educación general. Carlos Salinas de Gortari. **Segundo Informe de Gobierno 1990 Anexo estadístico**. Poder Ejecutivo Federal. P 463

disminuyó tajantemente hasta un 3.4 %. Esto significó que, a precios constantes, los subsidios fueron 23.3 % menores que los de 1978.²⁰

Para principios de 1983, ya se podía constatar que el proyecto de la política educativa del nuevo gobierno estaba marcado por una severa limitación de los recursos financieros, para por lo menos, los próximos tres años. Al respecto Iris Guevara apunta:

Mucho se ha hablado del papel que han tenido organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) en la definición de la Política económica de México; de cómo ha condicionado esta institución en el quehacer cotidiano del Estado nacional. Sin embargo, conviene recordar que la política neoliberal en la educación se resiente hasta 1983; antes de esta fecha y a pesar de la crisis y de la firma de los convenios con el FMI desde 1976, no se había llevado a cabo en el sector educativo [...] a partir de ese año hay una fuerte caída del gasto destinado a la educación que en 1982 representaba un 5.3% del producto nacional bruto (PNB), y en 1988 pasó a ser sólo de 3.3 por ciento.²¹

Asimismo la restricción financiera buscó de inmediato redefinir un conjunto de programas y lineamientos sostenidos en el proceso de planeación educativa de las universidades que implicaba un proceso de modernización. Ante esto podemos identificar tres aspectos que matizan la política de austeridad en el ámbito universitario:

1) Distribuir los recursos financieros a proyectos de carácter científico- tecnológico, 2) Con esta orientación fueron implantados, tres proyectos por parte de la ANUIES, la Subsecretaría de Educación e Investigación Científica y la SEP: el Programa Nacional de Educación Superior (PRONAES), las universidades de excelencia y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), 3) La inflexibilidad de las autoridades a las negociaciones salariales y su política de desgaste.

²⁰ Tomado del artículo editorial de Daniel Caséz. “Estrechamiento de la autonomía”, uno más uno, 27 de julio de 1983

²¹ Guevara González, Iris. “la política educativa”. En Rangel José (Comp.). La coyuntura Neoliberal a mitad del periodo. Instituto de investigaciones económicas. UNAM, México, 1993, p. 345-346

De acuerdo al primer punto, cabe señalar que existió una clara tendencia a orientar la matrícula de educación superior a carreras definidas como prioritarias para el desarrollo nacional, con el énfasis en la educación de carácter tecnológico y la vinculación de la investigación científica – tecnológica. De esto podemos constatar si se analiza el Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico, y el Programa Nacional de Educación Superior donde se notará que la constante es incrementar los niveles de atención de las opciones técnicas terminales, incrementar licenciaturas tecnológicas, incentivar la investigación científica y tecnológica y elevar los estudios de postgrado en estas áreas de conocimiento. De esto Hugo Aboites nos señala:

...esta política de reducción drástica del gasto, se enmarca más en la necesidad de desestructurar diversas formas institucionales de los sistemas de educación superior y de ciencia. Con ello lo que se perseguía era crear las condiciones adecuadas para posibilitar [...] la implantación de un modelo cualitativamente distinto en que las IES (instituciones de educación superior) y los centros de investigación estuvieran efectivamente orientados a apoyar la modernización económica del país

Ello implicaba desalentar en los hechos el ingreso a las universidades, reorientando la demanda educativa hacia la formación de cuadros técnicos, intención explícitamente formulada en las recomendaciones para la reforma universitaria establecidas por el Fondo Monetario Internacional; pero implicaba también la reorientación del muy escaso financiamiento a la investigación, para apoyar selectivamente los proyectos de ciencia y tecnología vinculados a las necesidades inmediatas de reestructuración del aparato productivo.²²

Sin embargo esta orientación –tecnológico- científica- estuvo inmersa en el contexto de reproducción de una educación restrictiva que concebía a la formación profesional simplemente como una respuesta a la estructura dependiente de la economía.

²² Aboites V. Hugo. “Relación universidad-industria en la universidad moderna. Como en Harvard, maestro”, en El Cotidiano, Núm. 36, julio-agosto, pág23

En el segundo punto, hay que señalar que el PRONAES fue el instrumento central del programa prioritario del ejercicio presupuestal de 1984 a 1985 de la SEP, denominado Programa de Reordenación del Sistema de Educación Universitaria. Dicho programa fue substituido, más adelante, por el llamado Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), que fue el proyecto del nuevo subsecretario de educación, Rafael Velasco Fernández. La aplicación de este programa resarcó los conflictos políticos que durante los primeros años del sexenio tuvieron la SEP y la ANUIES. En su versión final expresó la búsqueda de una modernización funcional a corto plazo en el mejoramiento de la calidad académica.

El brutal déficit en las universidades hizo que el gobierno impulsara mecanismos extraordinarios de financiamiento hacia ellas, buscando un control en la aplicación de la austeridad, así se creó el PRONAES y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). “EL PRONAES canalizó a través de la SEP, recursos extraordinarios e independientes del presupuesto ordinario anual de las universidades públicas de los estados, el problema resultó serio porque con ello se creó un mecanismo permanente de presupuestación que ya no controlaba las universidades”²³, es decir, dicho financiamiento se orientó a cubrir aspectos académicos esenciales de los centros de estudio como: la formación de profesores, investigación científica y tecnológica, y sus servicios de apoyo. Todo esto dirigido y controlado, desde afuera de las instituciones y bajo criterios de evaluación que éstos desconocían y que tampoco habían definido previamente. Así mismo, en 1985 el PRONAES redujo notablemente su capacidad financiera y las expectativas creadas alrededor de él naufragaron.

El mismo significado tiene el SNI (Sistema Nacional de Investigadores) que apadrinada por la veleid y exclusión, es el instrumento ideal del Estado para inmiscuirse en

²³ Diriksson, Axel. Política Educativa y Movimiento Universitario. Editorial Cultura Popular, México, 1989, p.22

asuntos que competen a la universidad, como es el espacio de juicio académico y la toma de decisiones administrativas.²⁴

Para el proyecto llamado: Universidad de Excelencia, el objetivo era convertir a todas las universidades, con todo y sus carencias, en universidades de excelencia, mediante un proyecto de “infraestructura humana”, es decir, centrar la atención en dos ejes básicos: los doctorados o también llamada docencia de alto nivel y el desarrollo de la investigación científica y tecnológica. Ya que suponían que así el conocimiento que impartiría será de mejor calidad, y por lo tanto, redundará en la excelencia académica, de ahí la vigencia que hasta ahora tiene el Sistema Nacional de Investigadores.

Por otro lado, no sólo, la restricción financiera afectó la relación entre autoridades universitarias y trabajadores docentes y administrativos en sus demandas salariales, sino, junto con ello el incremento de la matrícula fue restringido bajo la lógica de que la masificación afectaba la calidad educativa, y se empezó a poner en marcha la tendencia a aumentar las cuotas sociales para la educación superior: colegiaturas, cuotas de reingreso, reinscripción y pago de servicios. En los hechos, estas ideas fueron corroboradas por las huelgas universitarias de junio de 1983 donde se exigía, entre otras cosas, la anulación o restricción de proyectos universitarios y la negación de la entrega de su subsidio respectivo. Finalmente, esta política de austeridad sobre la educación superior deterioró, como nunca antes, las condiciones laborales así como, las condiciones de los estudiantes, ya que, se sostuvo un incremento inusitado de los costos en los servicios educativos como son: materiales de estudio, materiales de laboratorio, libros, etcétera. Esto explica que a pesar de que las cuotas de educación generales hayan

²⁴ Véase Ibarra, *Op cit.* P.138 En 1984 se creó el Sistema Nacional de Investigadores que indicaba el cambio de orientación en los salarios de los profesores universitarios, era el primer sistema de diferenciación salarial de los académicos mexicanos, con el cual se hizo la evaluación de la productividad del investigador y la valoración de sus proyectos.

sido en realidad bajas, el costo real de los estudios y la permanencia de los mismos dependen de un incremento constante.

3.2.2 CARLOS SALINAS DE GORTARI. CALIDAD Y EVALUACIÓN

En el marco de la vasta problemática de la educación superior, este periodo estuvo representado por dos conceptos muy relacionados: los de calidad y evaluación. El proyecto de educación superior del gobierno del presidente Salinas quedó plasmado en el Programa para la Modernización Educativa, 1989-1994 y en el Programa Nacional de Ciencia y Modernización Tecnológica 1990-1994. De su lectura se desprende un diagnóstico global del estado que, en opinión del gobierno, guardaba la educación superior. Este diagnóstico, establecía una significativa correlación entre la baja calidad del sistema y su acelerado crecimiento. La expansión acelerada del sistema de educación superior implicó un descuido de los niveles de calidad académica de las instituciones de educación superior (IES), hecho que debía ser revertido a la brevedad posible.²⁵ Como lo señala el propio presidente Salinas: “no creo en soluciones únicas para los problemas de la educación superior [...] las soluciones deben buscarse a partir del principio general de conciliar la cantidad con la calidad; pero si tanto hemos avanzado en la solución de cantidad, debemos darle prioridad ahora a la solución de calidad.”²⁶ Este elemento fundamental apunta, como sucedió al principio del gobierno del presidente De la Madrid, a cuestionar la utilidad social de las instituciones públicas de educación superior. Se asume en general la imagen de que las universidades

²⁵ En el Programa para la Modernización Educativa se proporcionan algunos datos que intentan dar cuenta de esta situación. Se señala, por ejemplo: que “la matrícula total, incluyendo la de la educación normal, pasó de 271, 275 alumnos en 1970 a 1 256,942 en 1989. en el mismo lapso, el número de maestros pasó de 25,056 a 128,481 y el de establecimientos de 385 a 1,999” véase Programa para la Modernización Educativa, 1989-1994, SEP, México, p. 125

²⁶ Salinas, Educación superior... Op.cit. P. 60

públicas, son instituciones altamente burocratizadas, sobre politizadas, de bajo nivel académico y poco relacionadas con la sociedad y el ámbito de la producción. De acuerdo a esto Felipe Martínez señala:

Se suele creer, sin matiz alguno, que la Instituciones de Educación Superior privadas son de buena calidad (serias, no politizada, eficientes, con muchos recursos, planta física limpia y amplia, alumnos estudiosos, profesorado cumplido, bibliotecas surtidas, laboratorios, etc.) en tanto que las públicas son de mala calidad, con las características opuestas.²⁷

Se señala insistentemente la mala formación de los estudiantes que, al egresar, se encuentran por ello mismo condenados al desempleo. Las palabras del presidente Salinas, resultan ilustrativas, una vez que señalaba que las universidades:

...deben mostrar sus resultados al país y proporcionar a los jóvenes mexicanos una sólida preparación que les permita incorporarse a la vida productiva y cultural de la sociedad porque – como aquí se dijo- el problema del desempleo que hoy vivimos tiene dos caras: la insuficiencia en la generación de empleos productivos y también la insuficiencia en a preparación de los jóvenes egresados de muchas instituciones públicas de educación superior.²⁸

Además se indicaba:

...que los planes y programas de estudio y los métodos de enseñanza- aprendizaje resultan obsoletos, ya que las IES no han sido capaces de incorporarse a las corrientes dinámicas del conocimiento que hoy dominan al mundo. Y [...] que el personal académico es de baja calidad dada su deficiente formación, resultado de su temprana incorporación a las instituciones del sector, obligada por el crecimiento explosivo de la matrícula en los años setenta. A tales deficiencias se agregan, de manera explícita, la inadecuada distribución de la matrícula, la escasa diversificación de las fuentes de financiamiento y la poca coordinación interinstitucional.²⁹

²⁷ Martínez Rizo, Felipe “La calidad de la educación superior mexicana y su evaluación. Las tendencias y las políticas públicas en los noventa”. En E. Lorey, David y Ortega Salazar, Silvia (coord.). Crisis y cambio de la educación superior en México. Limusa y UAM-A, México, 1997, p 97

²⁸ Salinas, Op cit. P. 61

²⁹ Ibarra Colado, Op. cit. P. 141

Sin embargo, poco se explicaban las causas que habían conducido a la educación superior a tal estado, como producto de la política de austeridad del gobierno anterior. Es más no se mencionaba, según la visión gubernamental, elementos tales como la drástica caída de salarios académicos, la carencia de materiales y equipos, de bibliotecas, laboratorios, etcétera.

Por otro lado, para mejorar la calidad de la educación superior, se tenía contemplado evaluar los objetivos y los resultados de las instituciones educativas. La importancia otorgada a la evaluación, expresaba una actitud gubernamental hacia la educación superior, en la que se abandonaba la vigilancia a distancia de épocas anteriores, para asumir en adelante la conducción específica de los procesos de formación de los recursos humanos y de investigación como requisito para la modernización del país. Así lo señalaba Manuel Bartlett, entonces Secretario de Educación Pública:

La evaluación es una herramienta imprescindible de la modernización. Necesitamos saber qué somos, qué queremos ser, cómo conseguirlo y cuánto avanzamos; necesitamos saber qué espera la sociedad de nosotros y qué estamos aportando; qué estamos proponiendo y qué estamos logrando; necesitamos hacerlo concretamente, con criterios de medida precisos y comparables.³⁰

Ello implica asimismo un cambio de estrategia, la evaluación expresaba en el fondo una vinculación directa entre el trabajo docente y la investigación con los circuitos del mercado. Así la calidad, también, se ajustaría a las exigencias del mercado. En tal dirección, la calidad de la docencia se evaluó en función de su capacidad de respuesta a las necesidades del mercado de trabajo. Ello quedó plasmado en criterios, indicadores y parámetros relacionados con la oferta educativa, los planes de estudio, los estudiantes, el personal académico y los procesos de enseñanza-aprendizaje.³¹ Al respecto en el

³⁰ Bartlett Díaz, Manuel. “Palabras pronunciadas en la inauguración de la IX reunión nacional extraordinaria de la ANUIES”, en *La Jornada*, México, 13 de julio de 1990, p. 12

³¹ Entre otros se consideran como indicadores relevantes la distribución académica de la matrícula, la frecuencia en la revisión de los planes de estudio a las necesidades del desarrollo tecnológico, económico

Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, en el apartado I del capítulo destinado a la educación superior, se establecieron como objetivos básicos de la modernización de la educación superior universitaria y tecnológica, los siguientes puntos:

- ❁ *Mejorar la calidad* de la educación superior para formar los profesionales que requiere el desarrollo nacional.
- ❁ Vincular a las instituciones de educación superior con la sociedad para orientar participativamente el desarrollo de este nivel educativo y contribuir a resolver, con los recursos del conocimiento y la organización institucional, los grandes retos sociales, económicos, tecnológicos y científicos del país.
- ❁ Fortalecer el sistema de coordinación y planeación nacional de la educación superior; orientar su actividad mediante un esfuerzo de *evaluación y reordenación interna de las instituciones*, con el apoyo sostenido del Estado para su consolidación, e impulsar una mejor y más amplia participación social. (subrayado es nuestro)

Asimismo, se establecieron como lineamientos estratégicos, los siguientes:

- ❁ Descentralizar y regionalizar.
- ❁ Simplificar y agilizar los procedimientos de la administración pública respecto a la educación superior.
- ❁ Aplicar de manera óptima los recursos disponibles, y
- ❁ *Evaluar permanentemente* los logros y procesos de la educación superior.³²

En el apartado II del capítulo destinado a la educación superior, se establecieron como objetivos básicos de la modernización del posgrado y la investigación científica, humanística y tecnológica, los siguientes puntos:

- ❁ Fortalecer el desarrollo del posgrado en estrecha vinculación con la investigación a fin de formar, con base en criterios de *calidad y de*

y social, la eficiencia terminal y el impacto social. Véase *Evaluación de la Educación Superior*, SEP, Modernización Educativa 1989-1994, Núm. 5, México, p. 72-74

³² **Programa para la Modernización Educativa, 1989-1994**, SEP, México, p 131-132

competitividad internacional, cuadros altamente calificados en áreas socialmente prioritarias.

- Consolidar e impulsar la investigación científica, humanística y tecnológica, de conformidad con las prioridades del desarrollo del país.

Asimismo, se establecieron como lineamientos estratégicos, los siguientes:

- El impulso a la modernización científica y tecnológica se apoyará en el aumento de la infraestructura y recursos disponibles para la realización de estas tareas.
- ...se alentarán los programas de formación de investigadores, estimulando además a los profesores de las instituciones tecnológicas y universitarias para que participen en proyectos de investigación y estudios de posgrado. *Se consolidaran los grupos de investigación existentes, particularmente los que trabajan en áreas prioritarias.*
- ...se promoverá el establecimiento de normas y criterios básicos que definan el perfil de estos estudios, *eviten la proliferación de programas que no alcancen los niveles de calidad deseables y coadyuven a la revisión y superación de los existentes.*
- Se fomentará y apoyará la investigación en campos interdisciplinarios y de frontera, como la *biotecnología, nuevos materiales, electrónica moderna, informática y nuevos procesos de manufactura.*³³

Para la presentación del ***Plan Nacional de desarrollo 1989-1994***, en mayo de 1989 y como parte del *Acuerdo nacional para la recuperación económica con estabilidad de precios*, en el apartado de modernización económica, se establecieron como las acciones prioritarias para apoyar el desarrollo científico del país, las siguientes:

- ▶ Se dará un aumento gradual y sostenido en el monto de recursos públicos que inciden en la actividad científica, de tal manera que, durante el periodo del plan, *crezcan sensiblemente la cantidad y la calidad de las infraestructuras física y humana* utilizadas en este campo;

³³ Ibíd. P. 156-159. el subrayado es nuestro

- ▶ *Se establecerán programas permanentes de mejoramiento y actualización para los profesores de carreras de ciencias básicas e ingenierías en las licenciaturas;*
- ▶ *Se perfeccionarán los mecanismos de evaluación de los programas de formación de recursos humanos, de fomento al posgrado nacional y de proyectos de investigación científica para, en función de los resultados obtenidos, continuar, reforzar o cancelar, en su caso, los apoyos otorgados.*³⁴

En cuanto a la evaluación como tal, no se empezó hacer operativa hasta 1990 cuando se formó la Comisión Nacional de Evaluación (CONAEVA), organismo constituido por funcionarios y rectores para diseñar programas de evaluación para la educación superior. En la *IX reunión extraordinaria de la asamblea general de la ANUIES* que indica los lineamientos, procesos, instancias y etapas que contemplan la estrategia de evaluación de la educación superior, se discutió y aprobó el documento *propuesta de lineamientos para la evaluación de la educación superior*. De acuerdo a este documento la evaluación contempla tres procesos relacionados entre sí, que deben realizarse de forma paralela y simultánea. Éstos son: *la evaluación institucional, la evaluación del sistema de educación superior y la evaluación interinstitucional*. Para cada caso se establecen modalidades, mecanismos, criterios y tiempos específicos para su realización.

En el documento *Evaluación preliminar del subsistema universitario*³⁵ se informa que el total de las Instituciones de Educación Superior agrupadas en la ANUIES cumplieron las exigencias de evaluación institucional, a pesar de ello, se observaron

³⁴ **Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994**. Secretaría de Programación y Presupuesto, México, p.92 el subrayado es nuestro

³⁵ *Evaluación Preliminar del subsistema universitario (1990)*, Dirección de Desarrollo Universitario/ Dirección General de Educación Superior, SESIC/SEP, México, Junio de 1990.

importantes diferencias en su calidad debida, entre otras cosas, a los diversos grados de desarrollo institucional y a las limitaciones propias nacionales que se inicia.³⁶

Como se ha dejado entrever, estos procesos de evaluación adquirieron sentido únicamente cuando se les vinculó con el otorgamiento de financiamiento por parte del Estado: en adelante, serian apoyados sólo aquellos proyectos que garantizaran pertinencia y excelencia, es decir que respondieran a las necesidades reales de la sociedad mediante programas y proyectos de calidad.³⁷

Sin embargo, otra evaluación externa que generó mucho malestar en el ámbito universitario fue la que realizó la OCDE y las recomendaciones, que indirectamente el Banco Mundial realizó para el nivel educativo superior. Por ello resulta imprescindible hacer un análisis de las propuestas de estos organismos internacionales

3.2.3 EDUCACIÓN SUPERIOR: EN LA MIRA DE DOS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES, LA OCDE Y EL BANCO MUNDIAL

En la década que inició en 1990, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial, se abocaron a la tarea de estudiar y analizar el sistema de educación superior con el objeto de proponer acciones tendientes a fortalecer las políticas de cambio y el desarrollo de este nivel educativo.

Teniendo en cuenta la índole de cada una de estas organizaciones, sus principios y objetivos, las recomendaciones surgidas de sus análisis pueden generar diversas interpretaciones. No obstante, existen ciertas coincidencias en los diagnósticos y

³⁶ Véase Arredondo A, Víctor (ed.) *Evaluación, promoción de la calidad y financiamiento de la educación superior. Experiencia en distintos países*. SEP/CONAEVA, México, p 168

³⁷ Véase *Participación de Ernesto Zedillo Ponce de León, Secretario de Educación Pública, en el foro "perspectivas de la educación superior México Ante los nuevos retos"*, Mimeo, Monterrey, México, 24 de septiembre, p. 5

planteamientos que fundamentan las políticas y estrategias sugeridas en los documentos correspondientes.

Cabe aclarar que la OCDE se ocupa específicamente del caso mexicano, y que el informe del Banco Mundial enfoca el estudio de la educación superior en países en desarrollo, por lo que su análisis se refiere a la problemática educativa en general de tales países.

Ahora bien, los documentos abordan la problemática de la educación superior desde diferentes enfoques, las políticas y estrategias que recomiendan coinciden ampliamente en las propuestas concernientes a aspectos como la calidad, la pertinencia y la diversificación del financiamiento. Conviene señalar que la elaboración del documento de la OCDE contó con el aporte de información de primera mano de examinadores externos y la participación de analistas y expertos de instituciones de educación superior mexicanas, por lo que sus propuestas parecen más completas y fundamentadas.

Por su parte, con una perspectiva economista, el documento del Banco Mundial hace hincapié en los aspectos relacionados con la diversificación del financiamiento, la vinculación educación – empleo y el papel que desempeña el gobierno en el manejo del gasto público asignado a la educación. Sus recomendaciones en consecuencia, se orientan principalmente a estos importantes problemas.

Dentro de la evaluación que la Organización de Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) realizó destacan los siguientes problemas:

- 1) La alta concentración de la educación superior en la ciudad de México.
- 2) La necesidad de formar gente capacitada, egresada de la educación superior, que responda a las necesidades de la modernización tecnológica de la industria.
- 3) La escasa eficiencia de la educación superior, ya que muchos de los estudiantes que ingresan a una licenciatura no la concluyen. La tasa de abandono, según la OCDE es de 40 y 60 por ciento.

- 4) El excesivo tiempo para concluir los estudios superiores ya que los estudiantes mexicanos, según señalan, los evaluadores, requieren de entre 12 y 14 semestres para egresar de una carrera de ocho.
- 5) Otro de los problemas que preocupó a la OCDE fue el pase automático.
- 6) La calidad de la educación superior.³⁸

Como producto de este análisis se hicieron algunas recomendaciones que comentaremos y entre las que destacan:

Las prioridades cuantitativas. A mediano plazo se prevé un aumento de la matrícula de educación superior, pero se sugiere controlarla mediante pruebas de calidad, de ingreso y salida. Asimismo, se sugiere aumentar la matrícula en maestrías y doctorados.

Con respecto a la *equidad*, se señala que el sistema actual no beneficia más que a un número restringido de estudiantes que en mucho de los casos no concluyen sus estudios. Por ello se propuso establecer un sistema de becas para que los jóvenes con capacidad pudieran incorporarse a la educación. Lo que no puntualiza la OCDE en este punto, es que la falta de equidad en las políticas educativas fue fruto de la inequidad prevaleciente en el contexto macroeconómico, el cual se profundizó a partir de las políticas neoliberales. Es decir, en el momento que el gobierno dio prioridad al pago de los intereses de la deuda, dejó de invertir en la infraestructura, privatizó las empresas públicas, abrió el mercado indiscriminadamente, se dejó apoyar de los pequeños capitales y se despidió a muchos trabajadores de las empresas públicas y privadas.

Las políticas seguidas durante estos dos sexenios profundizaron las diferencias sociales, se dio una fuerte concentración del ingreso que impidió a muchos jóvenes incorporarse a la educación superior porque tenían que trabajar para vivir, por ello la caída del crecimiento de la matrícula obedeció a las dificultades de la población joven para

³⁸ OCDE., Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación en México. Educación Superior, y Políticas Nacionales de Ciencia y Tecnología. Ambos documentos se editaron en México entre 1997 y 1995, respectivamente.

sobrevivir. Hay que apuntar que durante la década de los ochenta no se construyó ninguna universidad pública y durante los noventa solo se construyó una.

De acuerdo al punto de la *pertinencia*, los evaluadores de la OCDE señalaban que el sistema de educación superior funcionaba con demasiada independencia con respecto a la economía y a la sociedad. Sin embargo en sus propuestas el organismo también incurrió en una visión reduccionista, pues se concentró en la relación con las empresas y poco con la sociedad.

Para el punto de la *calidad*, ésta se consideraba fundamental, al referirse a ella se centraron fundamentalmente en el problema de las evaluaciones, que en el caso de la educación superior mexicana habían calificado la cantidad y no la calidad.

Por último, para los *recursos financieros*, la OCDE, señalaba que las instituciones públicas recibían del gobierno federal la mayor parte de sus recursos, sin que existieran criterios claros de adjudicación de los presupuestos. Sin embargo, en el mismo trabajo se menciona que la crisis económica de 1980 afectó el presupuesto destinado a las instituciones de educación superior, señalándose que: “El poder adquisitivo del presupuesto institucional entre 1974 y 1990 cayó en más del 50 % en términos reales”³⁹ y que ello afectó fuertemente el nivel salarial de los trabajadores de la educación. Lo que cabe aclarar aquí, aunque ya se ha insistido en este punto, es que más que la crisis fueron las políticas económicas que se utilizaron para enfrentarla, lo que afectó el desarrollo de la educación superior. El gobierno mexicano no consideró que la educación superior fuera importante para el desarrollo nacional. Por ello la educación y en específico, la superior pasó de ser un gasto a ser una inversión, que redituara frutos a mediano y a largo plazo.

³⁹ OCDE. Exámenes... *op. cit.*, p.65

Por otro lado, el Banco Mundial en 1994 elaboró un documento que se titula: *la enseñanza superior. Las lecciones de la experiencia*.⁴⁰ Sin duda, ha tenido un gran impacto internacional en el debate sobre la educación superior, debido particularmente a que sus tesis suelen considerarse como referentes básicos para los sectores del gobierno responsables de la formulación de políticas de desarrollo, en especial en los países altamente dependientes del crédito internacional.

Coherente con sus principios, el documento se inspira en una concepción economista cuando hace hincapié en la relación directa entre la tasa de escolaridad en educación superior y el grado de desarrollo de un país, fundamentando así la importancia de la inversión en este nivel educativo.

Así el Banco Mundial desarrolló, cada vez más, un papel significativo en la orientación general de las políticas educativas, ya que, su función como organismo financiero e impulsor del desarrollo fue incrementado con un activo desempeño en el análisis del sistema educativo y en la elaboración de las propuestas. Esto es, el Banco Mundial ha dejado de ser una institución que atiende solamente los aspectos generales de la economía, para añadir a sus funciones, la de elaborar propuestas sobre diversas políticas sociales que no contradigan los presupuestos económicos – el fin del Estado benefactor – que se implantan en la región de los países en desarrollo y, en consecuencia, los de América Latina, el documento del Banco consignaba las siguientes características:

- Se recomienda cancelar el financiamiento público que se asigna a la educación superior, ya que se considera que los sectores sociales de mayor poder (económico y político) son, los que más se benefician de aquella, cuando es la población toda la que la financia. Así, “las características dominantes de la enseñanza pública en el mundo en desarrollo benefician

⁴⁰ Los planteamientos de este documento se pueden enriquecer con los presentados en D. Winkler, “La educación superior en América Latina. Cuestiones sobre eficiencia y equidad, documentos para discusión del Banco Mundial”, en De María Allende, Carlos (et, al), COLECCIÓN COCUMENTOS, LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO Y EN LOS PAÍSES EN VIAS DE DESARROLLO DESDE LA ÓPTICA DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES. ANUIES, México 1998.

principalmente a las unidades familiares más prosperas, que son también los que detentan mayor poder político”.⁴¹

- ④ El financiamiento público debe suplirse por un impulso a la educación privada, lo cual traerá como consecuencia la “mayor percepción de la educación superior a las señales del mercado”, tal como sucede en, “los gobiernos de Asia [que] gastan menos por estudiante en enseñanza superior [...] por que han podido disminuir los costos medios y movilizar el financiamiento privado a través de la diferenciación”.⁴²
- ④ La diversificación del financiamiento público requiere que: 1) los beneficiarios directos de este sistema realicen un significativo aporte económico por el servicio que reciben; 2) las instituciones universitarias promuevan la venta de servicios académicos; y 3) se establezca una política fiscal que permita deducir las donaciones de las industrias a este servicio educativo.⁴³
- ④ Promover el uso adecuado de los escasos recursos, evitando subsidiar servicios estudiantiles, como vivienda o comedor, o bien estableciendo un cobro más significativo por los servicios de la institución. “estos elevados subsidios otorgados a los estudiantes de universidades públicas constituyen no sólo inversiones ineficientes en educación, sino también gastos sociales regresivos, dado que los estudiantes matriculados en instituciones de nivel terciario de todos los países en desarrollo provienen en forma desproporcionada del extremo más alto de la escala de ingresos”.⁴⁴
- ④ En cuanto a lo que respecta a la calidad se propone disminuir el número de repetidores y eliminar la tasa de deserción, lo que exige mejorar el sistema de enseñanza media. Para ello es vital establecer un sistema de evaluación y acreditación que permita certificar mejor el desempeño educativo. “El principal factor del desempeño académico es quizá la capacidad de evaluar y vigilar la calidad de los resultados de la enseñanza [...] las evaluaciones independientes para medir la calidad de los resultados obtenidos pueden ayudar a fijar y mantener niveles elevados de desempeño”.⁴⁵

⁴¹ Ibíd. P. 5

⁴² Ídem.

⁴³ Ibíd. P. 47

⁴⁴ Ibíd. P. 22

⁴⁵ Ibíd. p. 23

Así pues es conveniente señalar que en ambos documentos se abordaron los temas de financiamiento, evaluación y calidad, aunque los análisis están enfocados en diferentes escenarios (es decir, la OCDE al caso mexicano y el BM a nivel mundial) los dos mantienen propuestas significativamente similares.

3.2.4 UNIVERSIDAD PÚBLICA ANTE UN INMINENTE CRECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA.

En el caso mexicano, la decisión de abrir la economía nacional y recorrer las penosas fases de un ajuste económico drástico, asumiendo los costos sociales implicados por la contracción del gasto social, la reducción de la inflación, la privatización de sectores estratégicos de la producción y la reorientación de la planta industrial, entre los elementos más relevantes, fue producto de la convicción técnica y política de la década de los años ochenta.

Una pieza fundamental del ajuste económico, fue la búsqueda de alianzas comerciales. Así, desde las negociaciones que condujeron a la participación de México en el GATT, hasta la suscripción del TLC y la admisión del país al grupo de naciones pertenecientes a la OCDE, desplegaron un inédito esfuerzo por insertar la economía mexicana al mundo contemporáneo.

En este contexto de modernidad, las presiones por ajustar un sistema de educación superior pública que acompañase de manera eficiente la inserción del país a este entorno mundial competitivo y demandante, inspiraron el diseño de una política educativa que tiene los siguientes elementos: la evaluación, la calidad y el financiamiento.

Ante este marco, y sobre todo durante el periodo comprendido por el presidente Miguel de la Madrid, la universidad privada mantuvo un ascenso vertiginoso como resultado de un proyecto empresarial bien definido:

“en la década de los ochenta, la red universitaria privada entró en un rápido proceso de expansión y diversificación, respuesta a las transformaciones de la diversidad pública, que se volvió plebeya por la masificación que representaba el riesgo recurrente del radicalismo y que perdía calidad académica, según el criterio de los grupos dominantes. Era necesario garantizar la reproducción no contaminada de las elites, asegurar que como cuadros de mando adquirieran la capacidad y la actitud requerida por la empresa capitalista y salvarse de la desvalorización que sufrió en el mercado social una educación superior al alcance de los grupos cada vez más amplios. El resultado fue el éxodo de los herederos del poder y de los miembros de las clases medias con mayores pretensiones arribistas hacia instituciones selectivas, de ello da testimonio el crecimiento del Tecnológico de Monterrey y su sistema de filiales, de la Universidad Anahuac, de la Universidad de las Américas, de la Universidad Autónoma de Guadalajara, por citar algunos casos”⁴⁶

La política gubernamental del periodo del presidente Salinas, representó cambios cuantitativos con respecto a la expansión no regulada de décadas anteriores. De acuerdo a Rollin Serna: en los tres últimos años (1990-1993), fueron creadas 55 instituciones de educación superior: “una universidad pública, cinco institutos tecnológicos públicos, 46 instituciones privadas, y tres universidades tecnológicas públicas, llegando a un total de 428 instituciones de educación superior (sin considerar a las escuelas normales)”⁴⁷. Esto fue debido a las políticas gubernamentales y los movimientos del mercado privado de instituciones de educación superior. Es decir, una política gubernamental se dio con la creación a partir de 1991 de las universidades tecnológicas. Instituciones de dos años que ofrecen el diploma de técnico superior, teniendo la orientación de atender las exigencias de las empresas locales. En cuanto a su organización, se distingue por incorporar tanto directivos institucionales como a representantes de las empresas

⁴⁶ Fuentes Molinar, Olac, Educación y Política en México. 4ª Edición, Nueva Imagen, México, 1989, p.201

⁴⁷ Kent Serna, Rollin. “las políticas de educación superior en México (1989-1993)”, en E. Loret, David y Ortega Salazar, Silvia (coord.). Crisis y cambios en México. Limusa y UAM-A, México, 1997, p. 77.

privadas. A diferencia de los institutos tecnológicos (que dependen de la subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica de la SEP), estas instituciones dependen de una coordinación colocada en la subsecretaría de Educación Superior. Por otra parte el sostenido crecimiento del sector privado parece producto de la regulación floja ejercida por los gobiernos federal y estatal en cuanto a la creación de instituciones privadas, muchas de las cuales carecen de condiciones elementales de decoro académico. Sin embargo, conviene notar que la mitad de crecimiento privado se produjo en las universidades sólidas es decir, aquellas que ofrecían carreras en cuando menos tres áreas distintas, enrolan a mas de 1 500 alumnos, y cuentan con ciertas condiciones de integración académica (parte del profesorado contratado por tiempo completo y una cierta infraestructura y vocación académica). Ver tabla 1

TABLA 1. MATRICULA POR SECTORES 1990-1993

	1990	1993	Crecimiento 90-93 (%)
Total Nacional			
Número de Instituciones	373	430	15%
Matricula total	1, 078,191	1, 141,568	6%
Universidades Públicas			
Número de Instituciones	43	46	7%
Matricula Total	723,420	708,833	15%
Institutos Tecnológicos Públicos (a)			
Número de Instituciones	96	101	5%
Matricula Total	160,698	189,219	18%
Universidades Privadas Sólidas (b)			
Número de Instituciones	50	55	10%
Matricula Total	121,305	148,964	23%
Instituciones Privadas Aisladas (c)			
Número de Instituciones	162	203	25%
Matricula Total	65,819	88,296	34%
Universidades Tecnológicas Públicas (d)			
Numero de Instituciones		3	
Matricula Total		924	

- (a) Instituciones de cuatro años que forman ingenieros y administradores, dependientes de SEP federal.
- (b) Ofrecen tres o mas áreas distintas, enrolan a mas de 1,500 estudiantes, y tienen decorosa infraestructura académica.
- (c) Instituciones pequeñas que ofrecen carreras de contabilidad, administración, hotelería, turismo, etc.
- (d) Instituciones de dos años, creadas en 1990-92; dependencia de la SEP federal y los gobiernos estatales; forman técnicos.

Fuente: Anuarios de ANUIES

Emerge una interrogante: ¿Por qué hablar de un proyecto empresarial? En realidad las organizaciones del sector privado sostienen por tradición una invariable plataforma de política educativa, donde sus propósitos inmediatos, aspiran a sustraer y a influir en la acción reguladora del Estado para así obtener un nuevo marco legislativo y financiero, y, actuar por mano propia en la educación. Sin embargo, el proyecto, en concreto, adelanta una serie de demandas que apuntan a dos propósitos:

Modificar los contenidos y las prácticas educativas en el sistema público ajustándolo a la visión empresarial y crear las bases para un amplísimo desarrollo de la escuela privada, mediante la transformación de la legislación y la adopción de una nueva política fiscal y de financiamiento a este sector educativo[...]Todas las recomendaciones empresariales apuntan a que sea el Estado, directa o indirectamente, por subsidios o por sacrificios fiscales, el que financie buena parte de la acción de los particulares. Esta es la paradoja final del proyecto empresarial: la privatización de la enseñanza ha de ser costada con recursos sociales, retirados de la inversión pública. Y todo mediante inofensivos mecanismos fiscales.⁴⁸

⁴⁸ Ibidem. P. 211

En relación con esto, se maneja la idea de que la universidad mexicana está fabricando un producto que no se vende, porque lo produce a un costo por el que no se paga, y quien lo costea no obtiene ni los beneficios ni el control. Jaime Castrejón señala:

...la política educativa del Estado mexicano ha sido estructurada con el objetivo básico de integrar a los sectores populares a través de la educación técnica y superior al proceso de desarrollo nacional. Sin embargo no se ha ido adecuando a los cambios que tanto en el interior como en el exterior, condicionan el proceso económico y social del país. [...] Los esfuerzos se han dirigido a la expansión y fortalecimiento de las instituciones de educación técnica y superior, descuidando o relegando el nivel académico y de investigación. [...] Las consecuencias no han tratado de dejarse sentir, en primer lugar, la masificación de la enseñanza superior ha reforzado el desequilibrio de la oferta y la demanda de técnicos y profesionistas en el mercado nacional [...] el problema se acentúa porque ante la insuficiente preparación técnica y profesional de los egresados de los institutos y universidades estatales, las grandes empresas se han abocado a preparar sus propios cuadros directivos y técnicos, apoyando el surgimiento de instituciones particulares, este tipo de instituciones existen en los polos de desarrollo más importantes del país. [...] La universidad mexicana no ha podido ni ha sabido preparar los recursos humanos que requiere los diversos sectores de la producción [...] nuestras instituciones continúan formando jóvenes de clase media y alta para servir a las sectores medios y altos⁴⁹

Por otro lado, los diferentes sectores públicos de la educación superior establecieron sus principales líneas de dependencia con la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal y, también, en menor medida, con los gobiernos estatales (cuadro 1). En el caso de las instituciones privadas, prevalecen esquemas distintos de operación, financiamiento y control. Véase cuadro 2.

CUADRO 1. Secretaría de Educación Pública

Subsecretaría	de	UNAM, UAM, Universidades estatales	Universidades Tecnológicas
---------------	----	------------------------------------	----------------------------

⁴⁹ Castrejón Diez, Jaime. **La Educación Superior en México**. SEP, México, 1976, p. 15-17

Educación Superior	Relación: autonomía institucional. Financiamiento compartido por los Gobiernos federal y estatal.	Relación: financiamiento y control compartido entre el gobierno federal, estatal y representantes de empresas privadas.
Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica	Institutos tecnológicos Relación: control y financiamiento centralizado	
CONACYT	Financiamiento al Colegio de México, CINVESTAV, otros centros de investigación, y a programas de postgrado en universidades públicas. Financia a instituciones públicas y privadas que cumplan con los requisitos, académicos de CONACYT.	

CUADRO 2. Formas de gobierno y relaciones gubernamentales de instituciones privadas

	Relaciones con el gobierno	Relaciones con la iglesia y empresa privada	Formas de gobierno	Financiamiento
UNIVERSIDADES SÓLIDAS Ofrecen 3 o más áreas distintas, enrolan a más de 1500 estudiantes y tienen decorosa infraestructura académica.	Acreditación de tipo formal a la creación de la institución. Opciones de acreditación: con el gobierno federal o estatal, o la universidad pública local o por decreto presidencial. Ningún control o evaluación posterior.	Acreditación e influencia en los patronatos. Apoyo financiero. Reclutamiento de estudiantes egresados.	Patronato y Rector fuerte. Consejo académico.	Cuotas pagadas por estudiantes. 70 a 90% de ingresos. Donaciones, contratos, inversiones y créditos: 10 a 30% de ingresos. Fondos CONACYT para investigación y postgrado
INSTITUCIONES AISLADAS Instituciones pequeñas que ofrecen carreras de contabilidad, administración, hotelería, turismo, etc. Su infraestructura académica es mínima.	Acreditación de tipo formal a la creación de la institución. Opciones de acreditación: con el gobierno federal o estatal, o la universidad pública local. Ningún control o evaluación posterior.	No hay relaciones formales o permanentes.	Director, propietario y Relaciones mercantiles con clientes estudiantiles y empleados académicos.	Cuotas pagadas por estudiantes: 100% de ingresos

Aunque no exista formalmente una clasificación de las instituciones privadas, para fines de análisis se pueden distinguir cuando menos dos tipos de instituciones privadas, como las define Rollin Kent: universidades consolidadas e instituciones aisladas.

Algunas de la primeras, particularmente las más antiguas, nacieron con misión universitaria, animadas por la pretensión de competir con las universidades públicas y de generar estructuras académicas integradas [...] aunque la mayor parte de sus ingresos proviene de los aranceles estudiantiles, estas instituciones hacen esfuerzos continuos por diversificar sus ingresos con el fin de reducir su dependencia respecto del mercado y de ampliar su infraestructura académica. A través de donaciones, contratos y venta de servicios, algunas de estas instituciones han logrado consolidar ciertos proyectos de investigación y postgrado.

Las instituciones aisladas [...] se mueven en un mercado que, *stricto sensu*, puede caracterizarse como desregulado, pues la intervención gubernamental en su creación y funcionamiento es mínima. Los ingresos de estas instituciones dependen totalmente de las cuotas pagadas por los estudiantes, lo cual subordina la dinámica institucional a la demanda y limita las posibilidades de hacer inversiones en recursos humanos y materiales que permiten lograr un mayor grado de integración académica. Su oferta se limita generalmente a las *profesiones blandas* (contaduría, administración, educación). Su planta académica consiste en profesores contratados por hora, y su infraestructura académica es mínima.⁵⁰

La diferencia entre estas instituciones privadas es evidente, sobre todo de las instituciones aisladas, su crecimiento en relación a las primeras es considerable, pues de 46 instituciones creadas entre 1990-93, 41 son instituciones de baja calidad, es más su crecimiento ha modificado la jerarquía de prestigio en el sistema de educación superior en relación a competir exitosamente en algunas áreas con las universidades públicas que históricamente dominaban el escenario. Es decir, que entre los sectores medios y altos han contribuido a dar cuerpo a la creciente demanda de todo tipo de servicio privado de educación, sea de buena o mala calidad. Esto ha conducido a algunas instituciones privadas de tipo consolidado a movilizarse a través de una asociación llamada Federación de Instituciones Mexicanas de Educación Superior (FIMPES), así como también solicitaron la acreditación de la SACS Southern Association of Colleges and Schools organización fundada en 1895 y que junto con otras cinco entidades

⁵⁰ Kent Serna, *op. cit.*, P. 80

similares, se encargan de la evaluación y eventual acreditación por región; para influir en la opinión pública en el sentido de trazar distinciones entre los tipos de institución privada. Sin embargo, al parecer estas universidades consolidadas enfrentan también una serie de dificultades: los costos crecientes, la necesidad de diferenciar los prestigios de las diferentes instituciones privadas y la posibilidad de acceder a fondos públicos. Puesto que tampoco han formulado objetivos claros al respecto.

CONCLUSIÓN

Al término de este trabajo, podemos concluir que el Neoliberalismo, es un modelo económico, que trajo consigo una serie de ajustes económicos tanto a nivel mundial, como nacional. Dicho modelo fue una recopilación de postulados importantes del Liberalismo Clásico, tales como, la protección de los derechos individuales y los derechos civiles, la urgencia de limitar el poder gubernamental mediante la división y equilibrio de poderes, el principio de legalidad como garantía de orden social, y, su teoría económica basada en el principio del mercado donde cada individuo busca su interés. Este liberalismo parte de la idea de que existe un “orden natural” en la sociedad, y en la que el individuo poseía una serie de derechos individuales.

Adam Smith, como ya lo apuntamos, fue el teórico más importante del Liberalismo Clásico, y él afirmaba que el mercado debía tener un papel central en todo sistema económico, por ello, el Estado debía estar al margen, de las actividades económicas.

Sin embargo, las crisis del primer cuarto de siglo XX debilitaron dichos postulados económicos dando lugar a una corriente moderada que logró aplicar correctivos a los desajustes cíclicos, me refiero al Keynesianismo, con la idea de que la intervención estatal debía corregir las deficiencias del mercado.

Cuando estos postulados perdieron vigencia con la crisis de los años setenta, cedieron lugar a las políticas neoliberales. Éstas emprendieron una crítica renovada a toda expresión de intervencionismo estatal en la economía, recalando la eficiencia de la economía de mercado como eje central para corregir la inflación y eliminar las barreras administrativas e insistiendo que el Estado Benefactor o Estado de Bienestar, además de su incapacidad para sacar adelante a las naciones de la crisis, constituía un obstáculo para una sana economía.

El neoliberalismo supone que la solución es reducir el aparato estatal, a través de la apertura de la economía y el regreso a los precios del mercado, ya no distorsionado por la intervención estatal, exigiendo a los gobiernos las siguientes características que pretenden devolverle la hegemonía rectora al mercado: 1) la reducción al gasto público, 2) privatización de empresas y ámbitos estatales, 3) políticas monetarias restrictivas, y 4) reducciones salariales.

El propósito de la austeridad que conlleva esta política no ha sido únicamente reducir los recursos financieros para pagar la deuda ni contener la inflación, sino lograr cambios estructurales para reorganizar la economía interna y alcanzar una nueva forma de inserción en el mercado mundial.

Para el neoliberalismo, el mercado tiene una participación fundamental y el Estado va perdiendo su papel regulador. Se rige por términos como el individualismo, la calidad y la productividad. Sus precursores fueron algunos economistas de los años setenta, que en Chicago sentaron las bases de la sociedad de libre mercado.

Sin embargo, el neoliberalismo como tal, necesitaba de voceros para su aplicación, de ahí que al término de la Segunda Guerra Mundial y gracias a factores como: la consolidación de los Estados Unidos como país hegemónico del capitalismo dominante, los problemas de inflación y estancamiento, la caída del sistema de convertibilidad en Bretón Woods y la alza de precios del petróleo, conllevaron al capitalismo en una de su más grandes crisis, de ahí que, instituciones de crédito como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cobraron gran relevancia en décadas posteriores. Y son estas instituciones las que mediante presiones crediticias, es decir, “no te presto si no aplicas mis recomendaciones para que me pagues a corto plazo”; quienes imponen finalmente las políticas neoliberales.

Si bien es cierto, que ya teníamos relaciones con el FMI, será a partir de los sexenios de Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari cuando realmente se aplican los criterios convenidos con el Fondo y el Banco Mundial.

Ahora bien, a partir de esto podemos concluir:

Primero: Que la reforma económica sobre todo, la referente a la reducción del gasto público (educación, vivienda, salud) tanto del Fondo Monetario Internacional como del Banco Mundial que hemos ya analizado, se aplicó al pie de la letra, en los gobiernos de De la Madrid (Programa Inmediato de Reordenación Económica) y de Salinas (Pacto de Solidaridad Económica y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico).

Segundo: Al seguir la política de ajuste al gasto público, donde la educación superior está inmersa, sencillamente se produjo una reducción en el financiamiento de la misma. Con Miguel de la Madrid existió un serio recorte en este ámbito. Con Salinas, si bien, hubo un crecimiento en el financiamiento, estuvo dirigido primero, a programas de corte tecnológico y científico, además de imponerse una serie de filtros institucionales, dejando un marco in equitativo de acceso a este servicio.

Por último: la transformación de la universidad se ha regido por la racionalidad neoliberal, es decir, opera bajo la racionalidad del mercado. Es importante ver que la función y el papel de las Instituciones de Educación Superior ha ido cambiando en mayor medida con el paso del tiempo, su importancia, prestigio, su función social y sus valores, se han transformado con los requerimientos actuales y se han dirigido a una formación cada vez más práctica.

BIBLIOGRAFÍA

Adalid Melgar, Mario. **Educación Superior, Propuesta de Modernización.** FCE, México, 1994.

Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer. **A la sombra de la revolución mexicana.** Cal y Arena, México, 1992.

Aguilar, Alonso et. al, **Problemas del capitalismo mexicano.** Nuestro tiempo, editorial, México, 1977.

Anderson, Perry. ¿Ha fracasado el Neoliberalismo? Editorial Liana, Argentina, 1994,

Arguedas, Sol. **El Estado Benefactor. ¿Fenómeno cíclico?** Editorial Mundo, México,

Arredondo A, Víctor (ed.) *Evaluación, promoción de la calidad y financiamiento de la educación superior. Experiencia en distintos países.* SEP/CONAEVA, México, 1992.

Ayala jóse, José Blanco (et. al) “La crisis económica: evolución y perspectivas”, en Pablo González Casanova y Enrique Florescano, (coord.), **México, hoy.** México. Siglo Veintiuno Editores. 1979.

Aziz Nassif, Alberto. “El Rompecabezas salinista: recuento político de un gobierno” en Marcelo Cavarozzi (coord.). **México en el desfiladero. Los años de salinas,** FLACSO/ Juan Pablos editores, México, 1997.

Báez Rodríguez, Francisco. El FMI y sus relaciones con México. Martín Casillas, México, 1984.

Castrejón Diez, Jaime. **La Educación Superior en México.** SEP, México, 1976

Campos Ricardo. El Fondo Monetario Internacional y la deuda externa mexicana, crisis y estabilización. Plaza y Valdez, 2ª edición, México, 1993.

Del Campo Labastida, Julio Martín. “De la unidad nacional al desarrollo estabilizador (1940-1970).” en Pablo González Casanova (coord.). **América Latina: Historia de Medio Siglo.** Siglo veintiuno, 5ª edición, México, 1990.

Diriksson, Axel. Política Educativa y Movimiento Universitario. Editorial Cultura Popular, México, 1989.

Driscoll David. **¿Qué es el FMI?** Departamento de Relaciones Internacionales. FMI, México, 1988.

Fuentes Molinar, Olac. **Educación y Política en México.** 4ª Edición, Nueva Imagen, México, 1989.

Fuentes Molinar, Olac. “El Estado y la Educación Pública en los años ochenta”. En Alonso jorge (et al). **El nuevo Estado Mexicano.** México, 1992.

Gallo T. Miguel Ángel. Del Estado oligárquico al neoliberal. Ediciones quinto sol. México, 2001.

González Luis, “El liberalismo triunfante. Balance del liberalismo mexicano”. En Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México. Tomo II. COLMEX. 3ª. Edición, México, 1981.

Guevara González, Iris. “la política educativa”. En Rangel José (Comp.). La coyuntura Neoliberal a mitad del periodo. Instituto de investigaciones económicas. UNAM, México, 1993.

Hale A. Charles. El liberalismo mexicano en la época de Mora, 1821-1853. siglo veintiuno, México, 1972.

Ibarra Colado, Eduardo. “Neoliberalismo, Educación Superior y Ciencia en México”. En Ibarra Colado Eduardo (coord.) **La universidad ante el espejo de la excelencia**. UAM-I, México, 1993.

Kent Serna, Rollin. “Las políticas de educación superior en México (1989-1993)”, en E. Loret, David y Ortega Salazar, Silvia (coord.). Crisis y cambios en México. Limusa y UAM-A, México, 1997.

Laurrel Asa, Cristina. Estado y políticas sociales en el neoliberalismo. Fundación Friedrich Ebert, México, 1992.

Lazarín Miranda, Federico. **Alfabetización y crecimiento económico en México, 920-1982**. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004

Leonardo Lomelí y Emilio Zebadúa, **La política económica de México en el Congreso de la Unión 1970-1982**. FCE/El Colegio de México-IPN-Instituto de Investigaciones Legislativas de la Cámara de Diputados, 1998.

Lisboa Bacha, Edgar (et al). El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana. SELA y Siglo veintiuno, México, 1989.

Martínez Rizo, Felipe “La calidad de la educación superior mexicana y su evaluación. Las tendencias y las políticas públicas en los noventa”. En E. Lorey, David y Ortega Salazar, Silvia (coord.). Crisis y cambio de la educación superior en México. Limusa y UAM-A, México, 1997.

Medina Peña, Luis. Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1993. México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Mendoza Rojas, Javier. “Apuntes sobre las tendencias recientes de las políticas educativas en México dentro del contexto latinoamericano”. En Mendoza Rojas Javier (comp.). Política Educativa, planeación universitaria: cinco aportaciones para su análisis, Cal y Arena, México, 1992.

Novelo Urdanivia, Federico. La universidad pública mexicana y el neoliberalismo. UAM-X, México 1992.

Moctezuma Barragán, Esteban. **La educación pública frente a las nuevas realidades**, FCE., México, 1993.

Montenegro Walter. Introducción a las doctrinas político económicas. Fondo de Cultura Económica. 3ª reimpresión, México 1986.

Pallan Figueroa, Carlos. “ESCOLARIDAD, FUERZA DE TRABAJO Y UNIVERSIDAD FRENTE AL TRATADO DE LIBRE COMERCIO”. En Guevara Niebla Gilberto y García Canclini Nestor (coord.). La educación y la cultura ante el Tratado de Libre Comercio. Nueva Imagen, 1ª edición, México, 1992.

Paul A. Samuelson y William D. Nordhaus, **Economía**, 13a. ed., McGraw-Hill, México 1993.

Rivero, Martha. “La política económica durante la guerra”, en Rafael Loyola, coordinador. **Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40**. México, CONACULTA-GRIJALBO. 1990.

Rosa María Mirón y Germán Pérez, López Portillo. Auge y crisis de un sexenio. México, ed. Plaza y Valdés-UNAM-Centro de Estudios Políticos de la FCPS, 1988.

Talavera Abraham. Liberalismo y Educación. Tomo I, SepSetentas, México, 1973.

Tamemes, Ramón. Estructura económica internacional. Madrid, Alianza editorial, 1975

Tener, Max, en Adam Smith, Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las Naciones. FCE. México, 1987.

Villareal Rene. Liberalismo social y reforma de Estado. F.C.E., México 1993.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Aboites V. Hugo. “Relación universidad-industria en la universidad moderna. Como en Harvard, maestro”, en **El Cotidiano**, Núm. 36, julio-agosto 1989.

Daniel Caséz. “Estrechamiento de la autonomía”, **Uno más uno**, 27 de julio de 1983

Salinas de Gortari, Carlos, “Educación Superior”, en **Universidad Futura**, Vol 1, Núm. 1

Diario **Excélsior**, México, D.F.

Bartlett Díaz, Manuel. “Palabras pronunciadas en la inauguración de la IX reunión nacional extraordinaria de la ANUIES”, en **la Jornada**, México, 13 de julio de 1990.

Participación de Ernesto Zedillo Ponce de León, Secretario de Educación Pública, en el foro “perspectivas de la educación superior México Ante los nuevos retos”, Mimeo, Monterrey, México, 24 de septiembre, p. 5

DOCUMENTOS Y PUBLICACIONES OFICIALES

Carlos Salinas de Gortari, **Primer Informe de Gobierno**, Presidencia de la República, México, 1989.

Carta de Intención de México al FMI (texto íntegro) publicado por Nacional Financiera. El mercado de valores, año XLIII, Núm. 47, noviembre 22, 1982, p. 1206

D. Winkler, “**La educación superior en América Latina. Cuestiones sobre eficiencia y equidad, documentos para discusión del Banco Mundial**”, 77s Washington, 1994

De María Allende, Carlos (et al). **COLECCIÓN DOCUMENTOS. LA EDUCACION SUPERIOR EN MÉXICO Y EN LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO DESDE LA ÓPTICA DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES.** ANUIES, México, 1998

Evaluación de la Educación Superior, SEP, col. Modernización Educativa 1989-1994, Núm. 5, México, p. 72-74

Evaluación Preliminar del subsistema universitario (1990), Dirección de Desarrollo Universitario/ Dirección General de Educación Superior, SESIC/SEP, México, Junio de 1990.

Gobierno Federal, Criterios Generales de Política Económica; el Programa Inmediato de Reordenación Económica. Mercado de Valores, NAFINSA, Núm. 51, diciembre 10, 1982

Miguel de la Madrid Hurtado. **Primer Informe de Gobierno**, 1º de Septiembre de 1983.

OCDE., **Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación en México. Educación Superior, y Políticas Nacionales de Ciencia y Tecnología.** Ambos documentos se editaron en México entre 1997 y 1995, respectivamente

Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1989.

Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, México, Poder Ejecutivo Federal, octubre de 1989.

Salinas de Gortari, Carlos. *Discurso del presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, en la reunión anual del Foro Económico Mundial.* Presidencia de la República, México, 1 de febrero 1990. 11 pág.